

MISCELÁNEA

XXVI REUNION PLENARIA DEL PATRONATO

«JOSE MARIA QUADRADO»

Los días 11, 12 y 13 de febrero de 1975 tuvieron lugar en el edificio central del Consejo Superior de Investigaciones Científicas de Madrid las sesiones del XXVI Pleno de este Patronato, en el que está encuadrada la Real Sociedad Vascongada de los Amigos del País, delegada en Guipúzcoa del CSIC.

Tras la Misa del Espíritu Santo y la sesión de apertura, en la que intervinieron los doctores don José Simón Díaz, director del Instituto de Estudios Madrileños; don José Luis de Arrese, presidente del Patronato, y don Eduardo Primo Yúfera, presidente del CSIC, tuvo lugar la inauguración de la Exposición de Publicaciones de los Institutos de Estudios Regionales y Locales. En el «stand» correspondiente a la RSVAP figuraba un amplio y brillante repertorio de publicaciones de la Diputación de Guipúzcoa, de los Amigos del País y de sus filiales la Sociedad de Ciencias Naturales Aranzadi, Sociedad Fotográfica de Guipúzcoa y Cofradía Vasca de Gastronomía, y de las Obras Culturales de la Caja de Ahorros Municipal de San Sebastián y filiales también de las Vascongadas «Grupo Dr. Camino de Historia Donostiarra» y «Sociedad Guipuzcoana de Ediciones y Publicaciones», cuyas ediciones patrocina generosamente la mencionada Caja.

En la primera sesión de trabajo se desarrollaron las ponencias de los doctores don Antonio Beltrán, catedrático de Arqueología de la Universidad de Zaragoza, sobre «Arqueología»; don Gratiniano Nieto, rector de la Autónoma, sobre «Museos de artes populares», y don Antonio Rumeu de Armas, catedrático de la Complutense, sobre «Historia».

En la segunda sesión del día 12 intervinieron como ponentes los doctores don José Manuel Casas Torres, catedrático de Geografía de la Complutense, sobre «Geografía», y don José Antonio Pérez Rioja, en torno a «Archivos». En este día los congresistas visitaron el Real Sitio de Aranjuez y los «grecos» de la toledana villa de Illescas, para culminar la jornada con una recepción en el Ayuntamiento de Madrid, presidida por su alcalde.

El día 13 tuvo lugar la tercera reunión de trabajo con la ponencia de los doctores don José Simón Díaz, catedrático de Literatura de la Complutense, sobre «Bibliografía»; don José Hernández Díaz, catedrático de Arte de la Universidad de Sevilla, y don José Filgueira, director del Museo de Pontevedra, sobre «Literatura» (1).

La sesión de clausura registró las intervenciones del secretario del Patronato —que dio lectura a las importantes conclusiones del Pleno—, del marqués de Lozoya, de don José Luis de Arrese y del ministro de Educación y Ciencia.

El director de la RSVAP y presidente de su Comisión de Guipúzcoa, don Alvaro del Valle Lersundi, intervino frecuentemente en las sesiones del Pleno dando lectura a diversas comunicaciones de los miembros de la Vascongada, informando a los congresistas de las realizaciones culturales de nuestro país y provincia y dando cuenta también de diversos proyectos de Amigos del País y sus filiales en favor de la cultura vasca. Pidió asimismo la creación de una cátedra de Euskera en la Universidad de Madrid y una amplia campaña en favor de las lenguas vernáculas y del vascuence, en particular, propuesta a la que se adhirieron con entusiasmo los representantes de las provincias hermanas.

Un Pleno, en definitiva, apretado en actividades y sesiones de estudio y de las que es imposible dar en esta crónica todo su intenso contenido. Reseñemos, siquiera en síntesis, algunas de las ideas más importantes de las ponencias:

ARQUEOLOGIA:

- 1) Prospección sistemática de comarcas y doble fichero topográfico-geográfico y cultural de materiales.
- 2) Redacción de cartas arqueológicas de comarcas, provincias y ciudades antiguas.
- 3) Redacción de «corpora» de diversas materias.

MUSEOS DE ARTE Y TRADICIONES POPULARES:

Urgente creación y potenciación de estas instituciones, dada la acuciante necesidad de recoger lo que está ya desapareciendo a pasos agigantados.

(1) Los doctores Simón Díaz, Pérez Rioja y Nieto Gallo han intervenido posteriormente, con los temas de sus respectivas ponencias, en la Biblioteca Dr. Camino, de San Sebastián, y Universidad de Oñate, en un ciclo de conferencias organizado por la RSVAP.

GEOGRAFIA:

Necesidad de una tarea de equipos multidisciplinares que tenga como objeto la ordenación del espacio, la planificación territorial. Urgencia de los Atlas Temáticos Regionales.

ARCHIVOS:

Necesidad de programas archivísticos, que perseguirían los siguientes objetivos:

- 1) Salvaguardia y conservación de documentación.
- 2) Control del fondo documental.
- 3) Utilización y consulta.
- 4) Difusión cultural del fondo documental.
- 5) Microcopia: formación de microtecas.

BIBLIOGRAFIA:

- 1) Repertorio bio-bibliográfico de escritores.
- 2) Tipo-bibliografía, con la historia de sus imprentas y catálogo de lo producido por ellas.
- 3) Repertorio sistemático de los escritos sobre la provincia.
- 4) Organo informativo periódico de actualización.

ARTE:

La confección de inventarios provinciales, que sirvan de base para la redacción de los correspondientes catálogos, se presenta como una tarea de extraordinaria trascendencia.

LENGUA Y LITERATURA:

- 1) Recogida de léxico y jergas de oficios.
- 2) Confección de guías literarias, con un plan literario, síntesis biográficas de autores y escritores e inserción de citas o trozos literarios.
- 3) Recogida de tradiciones y leyendas.

Tanto en la sesión de apertura como en la clausura se pronunciaron por los señores Casas Torres, Simón Díaz y Arrese, palabras sumamente elogiosas para las actuales actividades de la RSVAP y a su trayectoria histórica desde el siglo XVIII.

Previamente a la sesión de clausura tuvo lugar, presidida por el ministro de Educación y Ciencia, una reunión de la Junta de Gobierno del Patronato

«José María Quadrado» con los presidentes de las Diputaciones Provinciales, en las que el señor ministro expuso en líneas generales un programa de cooperación y coordinación entre el Patronato «José María Quadrado», las Diputaciones Provinciales y los Distritos Universitarios.

Trasladamos a continuación las conclusiones íntegras del Pleno, que fueron:

El Patronato «José María Quadrado», en su XXVI Reunión Plenaria, acuerda sumarse a los planes de programación del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, de conformidad con las directrices de las ponencias presentadas y aprobadas, y en forma que haga compatible la actividad de carácter general desarrollada desde el mismo Patronato y las realizadas por las cincuenta Instituciones Locales que lo integran, sin menoscabo de la autonomía y peculiaridades propias de las mismas. En todo caso, se tratará de coordinar estas labores con las similares de los demás Patronatos del Consejo, los Centros Univeritarios y demás organismos.

Como líneas fundamentales de actuación para los próximos años en las materias analizadas, se señalan las siguientes:

1. MUSEOS DE ARTES Y TRADICIONES POPULARES.

Ponente, Dr. D. Gratiniano Nieto Gallo.

Después de pasar revista a los Museos ya existentes o en curso de instalación en las diversas regiones, se ha llegado a la conclusión de que resulta indispensable activar la búsqueda y adquisiciones de materiales que dentro de poco tiempo se habrán perdido, proceder a su adecuada ordenación y presentación al público y fomentar los estudios científicos que estos conjuntos han de facilitar.

2. ARCHIVOS.

Ponente, Dr. D. José Antonio Pérez Rioja.

Se sugiere la formación de programas archivísticos provinciales, que abarquen la salvaguardia de la documentación, la conservación y control de la misma, su adecuado curso y su difusión cultural. Asimismo se propugna la creación de Microtecas y Archivos gráficos y sonoros.

3. GEOGRAFIA.

Ponente, Dr. D. José Manuel Casas Torres.

Se estima de interés preferente la preparación de Atlas temáticos regionales, indispensables para toda política de desarrollo económico, de acuerdo con la situación de las diversas regiones, que fue analizada detenidamente.

4. *HISTORIA.*

Ponente, Dr. D. Antonio Rumeu de Armas.

Sin prescindir de las corrientes historiográficas tradicionales, cultivadas por los Centros, deben fomentarse los estudios demográficos, etnológicos y folklóricos, así como los de micro y macro-economía, y los análisis de la mentalidad peculiar de las distintas regiones, provincias y localidades.

5. *BIBLIOGRAFIA.*

Ponente, Dr. D. José Simón Díaz.

De conformidad con los acuerdos de Plenos anteriores, se insiste en la necesidad de que esta disciplina preceda a las restantes, como suministradora de fuentes y materiales para todas, señalándose como objetivo esencial dotar a cada provincia de un diccionario bio-bibliográfico, una tipobibliografía de su producción impresa y un repertorio sistemático de lo escrito sobre la misma, todo lo cual debe actualizarse con un boletín informativo de novedades.

6. *ARTE.*

Ponente, Dr. D. José Hernández Díaz.

La catalogación del Patrimonio Artístico Nacional constituye una tarea colectiva de la máxima trascendencia y urgencia. Se propone la selección de los originales inéditos en poder del Instituto «Diego Velázquez», que permitiría su publicación, la cual podría realizarse después de una detenida revisión y actualización.

7. *ARQUEOLOGIA Y ETNOLOGIA.*

Ponente, Dr. D. Antonio Beltrán Martínez.

Se propone la realización programada de actividades tales como: La prospección sistemática de comarcas, la redacción de cartas arqueológicas de las mismas y la redacción de «corpora» de diversas materias, como pintura y grabados rupestres, poblados ibéricos, necrópolis romanas, etc.

8. *LITERATURA.*

Ponente, Dr. D. José Filgueira Valverde.

Se proponen tres líneas de trabajo:

A) Léxico y jergas de oficio.

B) Guía literaria de España, de plan itinerario, con textos literarios, esquemas biográficos, etc.

- C) Tradiciones y leyendas, para llevar a término la labor iniciada años años atrás a propuesta del Ministerio de Información y Turismo.

La Redacción.

CENTENARIO DE MAURICE RAVEL

(Ciboure 1875 - París 1937)

San Sebastián, representando su interés y el de la provincia, ha sido, que sepamos, la primera ciudad que entre nosotros ha querido rendir homenaje a Ravel, precisamente en la vigilia del primer centenario de su nacimiento, el 6 de marzo de 1975.

Gracias al entusiasmo y entrega del maestro tolosano y Amigo del País Javier Bello-Portu, director de la Orquesta Santa Cecilia, de Pamplona, fue posible organizar en la Sala de Cultura de la Caja de Ahorros Municipal de San Sebastián, y patrocinado por esta Entidad, un acto de excepcional calidad en el panorama de la vida cultural, siempre intensa, de Guipúzcoa. En él intervinieron, además del director de dicha Institución y Amigo del País, don Nicolás Lasarte Arana —que abrió la inolvidable jornada literario-musical—, don Javier Bello, que explicó con su habitual amenidad y documentación el «Significado y razón de ser de este encuentro»; el canónigo de Bayona M. Pierre Narvaïtz —escritor, publicista y académico—, vasco de Ultra-puertos, de Ascarate, que glosó en una bella pieza euskérica las peculiaridades vascas de Ravel y que «como muchos vascos era exigente y amante de la libertad y que aun cuando no escribió una obra que reflejara un estilo vasco, se interesó sobre la atmósfera que respiraba en su pueblo y que lo aprovechó varias veces en sus obras, como un artesano de la música vasca» (1); y M. Guy Mollat du Jourdin, secrétaire générale du Comité National pour les Commemorations Musicales —legado de París expresamente para este acto—, que desarrolló en una magnífica lección la biografía y entorno artístico de nuestro autor, así como el análisis de sus obras, significando la influencia impresionista de Debussy y el influjo hispánico en su obra (2).

(1) Sabemos que proyecta publicar para el próximo verano un libro sobre la personalidad vasca de Ravel con muy interesantes datos inéditos, titulado *Un basque inconnue: Ravel*.

(2) Según nuestras noticias, M. Mollat du Jourdin (que asistirá posteriormente al concierto del Orfeón Donostiarra en la Sala Pleyel de París el 15 de abril, con la Orquesta Nacional de Francia) ha organizado para septiembre próximo un "Homenaje a Ravel" en el teatro Campos Eliseos de París, con Leonard Bernstein.



Nicole Henriot en un momento de su intervención musical

En la segunda parte actuó la excepcional Nicole Henriot —discípula de Ravel—, una de las mejores intérpretes mundiales del genio de Ciboure, que tocó al piano la *Sonatine*, *Oiseaux tristes (Miroirs)* y *Alborada del Gracioso (Miroirs)*, así como *Ma Mère L'oye*, a cuatro manos con el maestro Bello-Portu, «que se reveló como un consumado pianista», según comentó después la Prensa. La crítica musical acusó con elocuentes frases el concierto de Mme. Henriot, profesora de Virtuosismo del Real Conservatorio de Bruselas y discípula predilecta y heredera artística de Marguerite Long —creadora de importantes obras de Ravel—, destacando en su interpretación «la más brillante maestría con la más sobria minuciosidad», «una admirable pureza de realización armónica» y «una exquisita sensibilidad, concedora profunda del estilo y clima ravelianos» (3).

Al mismo tiempo se inauguraba en el vestíbulo de la Sala de Cultura una Exposición de Recuerdos de Ravel, con importantes piezas (libros, recortes de Prensa, partituras, fotografías, papeles, discos, revistas, cartas) cedidas por doña Elvira Viñes (sobrina del famoso pianista y compositor catalán Ricardo Viñes, íntimo y fraternal amigo de Ravel y del que se conmemora también este año el centenario de su nacimiento); don Javier Bello; la familia Suárez-Zuloaga, que cedió el magnífico busto de Ravel realizado por Ignacio Zuloaga y que ha presidido la Exposición; y documentos procedentes del archivo musical del P. José Antonio Donostia, de Lecároz, a través del P. Jorge de Riezu (4). Todos ellos presentes en esta conmemoración así

(3) El 24 de abril Nicole Henriot volvió a actuar en Pamplona con la Orquesta Santa Cecilia y Bello-Portu, con el *Concierto en Sol*. En esta sesión conmemorativa de Ravel se interpretó también, entre otras páginas, los *Valses nobles* y *sentimentales*, que el mismo director estrenó en San Sebastián en 1962, en su versión orquestal, con gran éxito. Otras magníficas sesiones monográficas de Ravel en Pamplona, con la misma orquesta y director, los días 27 de mayo (con intervención de la soprano Anne-Marie Dumat) y 23 y 30 de junio.

En Vitoria, el Cuarteto Estatal Búlgaro Dimov ha interpretado el *Cuarteto raveliano*.

Asimismo Bilbao, donde el 10 de noviembre de 1928, estando él presente, obtuvo Ravel un éxito clamoroso, se suma con su interesante "Ciclo Ravel". Y lo mismo Rentería, con la celebración de su "Musikaste" anual —que organiza don José Luis Ansorena— y sus sesiones "Maurice Ravel en música de cámara" y "Maurice Ravel en música sinfónica", con intervención de importantes agrupaciones, directores y solistas del País. Acontecimiento de destacado relieve artístico en la vida musical guipuzcoana.

También en abril, el catedrático del Conservatorio de San Sebastián, Juan Padrosa, que intervendría asimismo en "Musikaste", ofreció un "Recital Ravel" en dicha institución con lo más significativo de su obra pianística. Y Hernani, con el Coro Donosti-Ereski y la Orquesta de Cámara de Guipúzcoa.

(4) La documentación exhibida en la Exposición podríamos clasificarla así:

1) FOTOGRAFÍAS: originales de Ravel con Ernesto Halffter, Granados, Viñes...; de éste con Picasso y Angeles Ortiz, etc.

como numerosas personalidades de la vida cultural del país de uno y otro lado del Bidasoa, entre los que se encontraba M. Pierre Larramendy, ex-alcalde de San Juan de Luz.

Al día siguiente, 7 de marzo, tuvimos oportunidad de asistir en el patio de la Alcaldía de Ciboure al acto de inauguración —con asistencia de Mme. Marcelle Perrin, prima de Ravel— del busto de nuestro autor (obra del escultor donostiarra don José Díez Bueno, artífice del busto de Pierre Loti, en Hendaya), en el que intervinieron el alcalde, Dr. Bernard Rospide, y M. Larramendy, en nombre de «L'Académie International de Musique Maurice Ravel» y que, con expresiones que nos emocionaron, se refirió al acto celebrado la víspera en San Sebastián como uno de los más sugestivos, bellos y sentidos homenajes. En el mismo tono se han expresado las cartas que hemos recibido de Francia.

En Ciboure, y en compañía de M. Mollat du Jourdin, tuvimos también

2) GRABADOS: entre otros, "Groupe de Musiciens", de G. D'Espagnat, en el que se representa a Florent Schmitt, Déodat de Séverac, Calvocoressi, Albert Roussel, R. Viñes y M. Ravel.

3) PAPELES: a) Cartas manuscritas de Francis Poulenc y Roland-Manuel a D.^a Elvira Viñes. b) Fragmentos del diario de Viñes manuscrito por su sobrina. c) Programas de conciertos y recortes de Prensa de la época, con las firmas de Raoul Brunel, Paul-Marie Masson, Athos, Gustave Samazeuilh, Georges Devaise, Henri Bordès...

4) LITERATURA QUE AMO RAVEL: *Histoires Naturelles*, de Jules Renard; *Les diaboliques*, de Barbey d'Aureville; ejemplar núm. 114 de *Gaspard de la Nuit*, de Aloysius Bertrand; *Colette*, de Margaret Crosland; *Don Quichotte*, etc.

5) MUSICA QUE AMO RAVEL: *La jeunesse d'Hercule*, de Saint Saëns; *Pierrot Lunaire*, de Schönberg; *Los Ideales*, de Liszt; *Scheherazade*, de Rimsky-Korsakow; *Concierto núm. 1 para piano y orquesta*, de Chopin; *Noches en los jardines de España*, de Falla; *Tristán e Isolda*, de Wagner, y diversas obras de Debussy, etc.

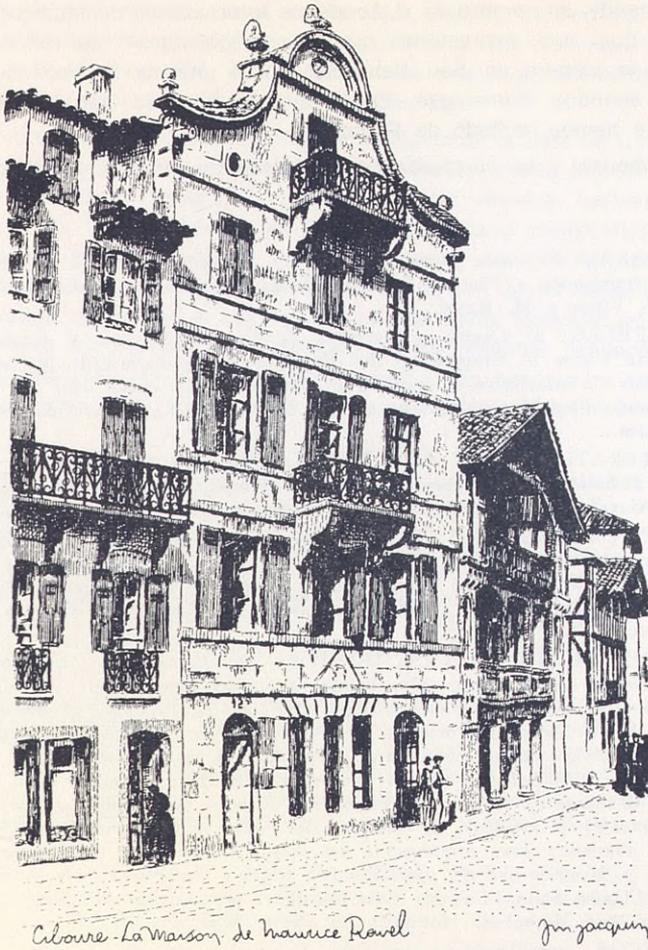
6) BIBLIOGRAFIA Y TESTIMONIOS: *De Rameau à Ravel*, por Pierre Lalo; *Plaisir de la Musique (De Beethoven à nos jours)*, por Roland-Manuel; *Regards sur la musique contemporaine (1921-1946) (Préface d'Arthur Honegger)*, por Aloys Mooser; *Portraits de musiciens*, por Adolphe Boschot; *Crónicas de mi vida y Nuevas crónicas de mi vida*, por Igor Stravinsky; *L'Opéra au Palais Garnier (1875-1961)* y *Un demi-siècle d'Opéra Comique*, por Stéphane Wolff; *La Musique de piano (Des origines à Ravel)*, por Louis Aguetant; *Escritos sobre música y músicos*, de Manuel de Falla; *Correspondance (1915-1963)*, de Francis Poulenc; *Tres aristócratas del sonido (semblanzas de Claude Debussy, Erik Satie y Maurice Ravel)*, por Ricardo Viñes; *Entretiens avec Olivier Messiaen*, por Claude Samuel; *Notes sans Musique*, por Darius Milhaud; *La vie de Moussorgski*, por Michel-R. Hofman; *La Revue Musicale*, etc.

7) DISCOS: entre los que destacaba *Ravel joue Ravel*.

8) PARTITURAS DE RAVEL: prácticamente toda la obra del autor y muchas de ellas en su primera edición. La *Sonatine pour piano* con dedicatoria manuscrita al P. Donostia.

la suerte de contemplar la Exposición «Maurice Ravel dans la philatélie», magnífica muestra montada en su casa natal «Atherbea», del 14 quai Ravel, en la que podían adquirirse preciosos recuerdos filatélicos con matasellos conmemorativos de la fecha.

Allá nos atendió M. Paul de Ligérie, délégué-général du Comité de Commemorations du Centenaire de la Naissance de Maurice Ravel à Ciboure,



Estampa de la Exposición Filatélica de Ciboure, que representa la casa natal de Ravel, con el matasello conmemorativo

que proyecta celebrar la misma Exposición en meses próximos en la Casa de Francia de San Sebastián.

Imposible de olvidar el largo desfile de toda clase de gentes y de los niños y niñas de las escuelas y colegios de los contornos, a los que sus profesores explicaban el significado de todo aquello. Inolvidable, también, esta lección de cultura, civismo e inquietud que una vez más demuestra el grado de sensibilidad cultural y solera histórica de la vecina nación y que cualquiera palpa al atravesar el Bidasoa, aunque las dos orillas constituyan el mismo país vasco.

El día 13 tuvo lugar en la iglesia de Saint Vincent, de Ciboure, bajo la presidencia de Mgr. Jean-Paul Vincent, obispo de Bayona, y con la participación del Abbé Darraïdou, párroco de Ciboure, la inauguración y bendición de una placa conmemorativa en la pila bautismal y una audición musical al órgano con el concurso de Paul de Ligérie. En fechas posteriores continuarán allá los conciertos conmemorativos programados (5). También entre nosotros están previstos. (Un buen amigo melómano asistente al «Oster Festspiele 1975 Salzburg», nos manda la noticia del apoteósico éxito e interminable aplauso en la interpretación del *Bolero* raveliano, por la Orquesta Filarmónica de Berlín, dirigida por Von Karajan.)

* * *

M. Ravel es autor de una obra tan exquisita y profunda (6) y con un sello de personalidad tan grande, que le coloca indiscutiblemente entre los primeros compositores contemporáneos. Y para muchos críticos, el primero de todos ellos por su poderosa personalidad, su sentimiento del ritmo y su dominio de la orquestación.

Pero dejemos hablar al propio Ravel a través de sus *Esquisses autobiographiques*, texto que fue redactado por Roland-Manuel, de alguna manera bajo el dictado del mismo Ravel, que lo leyó y aprobó. Apareció en la

(5) Según nuestras noticias, la "Musique de Septembre" a celebrarse el verano estará prácticamente dedicada a Ravel. Con intervención de la Orquesta de París; Trío de Dresde; el director Jean Martinon; los Ballets de la Opera de Ginebra; los pianistas Philippe Entremont, Aldo Ciccolini y Alexis Weissenberg; y Nicanor Zabaleta y Montserrat Caballé, entre otros, que actuarán en las iglesias de Anglet, San Juan de Luz, Ciboure, Hendaya; Sala Lauga, de Bayona, Casino Municipal de Biarritz y Jai-Alai, de San Juan de Luz.

(6) La bibliografía sobre Ravel es bastante amplia. Aparte de las obras citadas en nuestra nota (4), podríamos mencionar los siguientes títulos:

ROLAND-MANUEL: *Ravel* (Gallimard).

VLADIMIR JANKELEVICH: *Ravel* (Le Seuil).

RENE CHALUPT et MARCELLE GERAR: *Ravel au miroir de ses lettres* (Robert Laffont).

HELENE JOURDAN-MOHANGE: *Ravel et nous* (Milieu du Monde, Genève).

GEORGES LEON: *Ravel* (Seghers).

Revue musicale de diciembre de 1928, y aunque para muchos sea conocido, creemos oportuno reproducirlo a continuación:

«*Nací en Ciboure, municipio de los Bajos Pirineos, vecino de San Juan de Luz, el 7 de marzo de 1875. Mi padre, originario de Versoix, en la rívera de Lemán, era ingeniero civil. Mi madre pertenecía a una antigua familia vasca (7).*

A los tres años abandoné Ciboure para ir a París, donde viví luego siempre.

Muy niño, era ya sensible a la música. A toda clase de música. Mi padre, mucho más instruido en este arte que la mayoría de los aficionados, supo desarrollar mis gustos y estimular temprano mi celo.

A falta del solfeo, del que nunca aprendí la teoría, comencé a estudiar el piano alrededor de los seis años. Mis maestros fueron Henri Ghys y des-

(7) El apellido Ravel parece ser una deformación del patronímico saboyano Ravex o Ravez. Su abuelo paterno, originario de Collonge-sous-Salève, pequeño país vecino de Ginebra (donde se casó precisamente Verdi), se estableció en Versoix, en el cantón de Ginebra, adquiriendo la nacionalidad suiza en 1834. Las orillas del Lago Lemán debieron ejercer una clara atracción en Maurice Ravel y como comenta uno de sus biógrafos, Pierre Petit, el hombre al que luego se le compararía con un relojero, por la precisión en su oficio, pertenecía, como Rousseau, a esa raza meticulosa y precisa que se honra en dar la hora exacta a todo el mundo.

Joseph, el padre de Maurice, nacido en Ginebra, ingeniero e inventor, "fue un día llamado a España —comenta el citado biógrafo— para participar en la construcción de una red de vías férreas. Allí encontró a la que rápidamente sería su esposa, Marie Delouart.

Delouart es la *francisation* de un nombre auténticamente vasco, Deluarte; los jóvenes se casaron en 1874 en Ciboure, el pequeño puerto gemelo de San Juan de Luz, y Mauricio nació allí el 7 de marzo de 1875. Después de la herencia suiza y saboyana, he aquí la herencia vasca. Sin duda que Ravel debió más a ésta que a aquélla. Físicamente primero. Menudo, fornido, como dispuesto siempre a caminar a pasos insuperablemente flemáticos, Ravel recuerda de forma irresistible a ciertos pelotaris. De la raza vasca tendrá la arrogancia y la obstinación, la tenacidad y el rigor. También, ese entusiasmo que les hace a veces expatriarse para ir a buscar —y encontrar— fortuna más allá de los mares. No creo en cambio que haya que exagerar la influencia que pudo haber tenido en su formación de músico el contexto sonoro de sus primeros años. En primer lugar, porque abandonó Ciboure con sus padres a los tres años. Y después, porque en París, donde se instalaron, los folklores vasco y español no tuvieron más que muy poco la vida familiar de la joven pareja Ravel. Ello no obsta para que sentimentalmente Ravel quedara muy ligado a su tierra natal y para que los temas ibéricos tuvieran siempre para él resonancias, por decirlo así, familiares.

Lo que debe tenerse en cuenta en esta doble ascendencia es sin duda alguna una predisposición a la expresión artística, en la medida en que el mismo Joseph Ravel amaba y practicaba la música y donde, en una Francia generalmente desprovista de vida musical popular, el temperamento vasco es el único que nos ofrece un islote folklórico intenso. Es necesario, pues, retener la unión de la meticulosidad helvética con una especie de "furia" obstinada e indomable, que darán sin duda a nuestro compositor esa necesidad de ir hasta el fin en el camino de un artesano sublime y de buscar en él por todos los medios la perfección".



Busto de Ravel, de Ignacio Zuloaga, que presidió la Exposición de
Recuerdos, en San Sebastián

(Cortesía de la familia Zuloaga)

pués M. Charles-René, del que tomé mis primeras lecciones de armonía, contrapunto y composición.

En 1889 fui admitido en el Conservatorio de París, en la clase preparatoria de piano de Anthiôme, y después, dos años más tarde, en la de Charles de Bériot (8).

Mis primeras composiciones, que quedaron inéditas, datan de 1893, más o menos. Estaba entonces en la clase de armonía de Pessard. La influencia de Emmanuel Chabrier era visible en la Sérénade grotesque para piano y la de Satie en la Ballade de la Reine morte d'aimer (1894).

En 1895 escribí mis primeras obras publicadas: el Menuet antique y la Habanera pour piano. Creo que esta obra contiene en germen varios elementos que deberían predominar en mis ulteriores composiciones.

En 1897, al tiempo que estudiaba contrapunto y fuga bajo la dirección de André Gédalge, entraba en la clase de composición de Gabriel Fauré.

Me complace decir que debo los más preciosos elementos de mi oficio a André Gédalge. En cuanto a Fauré, el aliento de sus consejos de artista no me resultó menos provechoso.

De esta época data mi ópera inédita e inacabada Schéhérazade (1903), bastante fuertemente dominada por influencia de la música rusa. Concurse para el premio de Roma en 1901 (en el que obtuve un segundo gran premio), en 1902 y 1903. En 1905 el jurado me excluyó del concurso definitivo.

Los Jeux d'eau, aparecidos en 1901, están en el origen de todas las novedades pianísticas que se han querido señalar en mi obra.

Esta pieza, inspirada en el ruido del agua y sonidos musicales que hacen evocar los juegos de agua, las cascadas y los arroyos, está fundada en dos motivos a la manera de un primer tiempo de sonata, sin sujetarse no obstante a un plan tonal clásico.

Mi Quatour en fa (1902-1903) responde a una voluntad de construcción musical, imperfectamente realizada sin duda, pero que aparece mucho más neta que en mis precedentes composiciones. Schéhérazade, donde la influencia, al menos espiritual, de Debussy, es bastante clara, data de 1903. En ella cedo aún a la profunda fascinación que el Oriente ejerció sobre mí en mi primera infancia.

Los Miroirs (1905) forman un conjunto de piezas para piano que señalan en mi evolución armónica un cambio lo bastante considerable como para haber desconcertado a los músicos más acostumbrados hasta entonces a mi estilo.

El primero en fecha de estos trozos —y el más típico de todos— es a

(8) En una de las fotografías que figuraban en la Exposición donostiarra antes mencionada aparece el grupo de alumnos que formaban la clase de Charles de Bériot en el Conservatorio de París en esa fecha, entre los que están, junto a J. Malats y Dreceux, Ravel y Viñes.

mi juicio el segundo del conjunto: Les Oiseaux tristes. Evoco pájaros perdidos en el torpor de un bosque muy sombrío a las horas más cálidas del verano.

Después del grupo de los Miroirs compuse una Sonatine (1905) para piano y las Histoires naturelles (1906). El lenguaje directo, y claro, la poesía profunda de las piezas de Jules Renard, me lo pedían desde hacía tiempo. El mismo texto me imponía una declamación particular estrechamente ligada a las inflexiones del lenguaje francés. La primera audición de las Histoires naturelles en la Sociedad Nacional de Música de París provocó un verdadero escándalo, seguido de vivas polémicas en la prensa musical de entonces.

Las Histoires naturelles me prepararon para la composición de L'Heure Espagnole (1907), comedia lírica cuyo libreto es de M. Franc-Nohain y es una especie de conversación en música. Se afirma en ella la intención de enlazar con la tradición de la ópera bufa.

Ma Mère l'Oye, piezas infantiles para piano a cuatro manos, data de 1908. El propósito de evocar en estas piezas la poesía de la infancia me condujo naturalmente a simplificar mi estilo y a desnudar mi escritura. Extraje de esta obra un ballet que fue montado por el Teatro de las Artes: la obra fue escrita en Valvins dedicada a mis jóvenes amigos Minnie y Jean Godesbski.

Gaspard de la Nuit (1908), piezas para piano, según Aloysius Bertrand, son tres poemas románticos de trascendente virtuosidad.

El título de Valses nobles et sentimentales (1911) indica bastante mi intención de componer una cadena de valses al ejemplo de Schubert. A la virtuosidad que suponía el fondo de Gaspard de la Nuit sucede una escritura netamente más clarificada que endurece la armonía y acusa los relieves de la música. Los Valses nobles et sentimentales fueron ejecutados por primera vez, en medio de protestas y gritos, en un concierto, sin nombre de autor, de la Sociedad Internacional de Música. Los oyentes votaban para la atribución de cada fragmento. La paternidad de los «Valses» me fue reconocida por una débil mayoría. El séptimo me parecía el más característico.

Daphnis et Chloé (1812), sinfonía coreográfica en tres partes, me fue encargada por el director de la Compañía de los Ballets Rusos: M. Serge de Diaghilev. Con argumento de Mikel Fokine, coreógrafo por entonces del famoso grupo. Mi intención al escribirlo era componer un vasto fresco musical, menos atento al arcaísmo que a la Grecia de mis sueños, que se asemeja de bastante buen grado a la que imaginaron y pintaron los artistas franceses de fin de siglo XVIII.

La obra está construida sinfónicamente según un plan tonal muy riguroso, en medio de un pequeño número de motivos cuyo desarrollo asegura la homogeneidad sinfónica de la composición.

Esbozada en 1907, Daphnis fue varias veces retocada y especialmente al final. La obra apareció primero en los ballets rusos. Hoy está en el repertorio de la Opera.

Trois Poèmes de Mallarmé (1913): quise transponer a la música la poesía mallarmeniana. Y particularmente esta preciosidad llena de profundidad y especial en Mallarmé.

Surgi de la croupe et du bond; el más extraño, si no el más hermético de estos Sonetos. Tomé más o menos para esta obra el aparato instrumental de Pierrot lunaire de Schönberg.

El Trio, cuyo primer tema es de color vasco, fue compuesto enteramente en 1914, en San Juan de Luz.

A comienzos de 1915 me alisté en el ejército e interrumpida a causa de este hecho mi actividad musical hasta el otoño de 1917, en que me licencié. Terminé entonces Le Tombeau de Couperin (1918). El homenaje se dirige menos en realidad al propio Couperin que a la música francesa del siglo XVIII.

Después de Le Tombeau de Couperin mi estado de salud me impidió durante algún tiempo escribir. No volví a la composición más que para escribir La Valse (1920), poema coreográfico cuya idea primera era anterior a la Rhapsodie espagnole (1908). Concebí esta obra como una especie de apoteosis del vals vienés, en la que se mezcla, en mi espíritu, la impresión de un vahído fantástico y fatal. Sitúo este vals en el cuadro de un palacio imperial hacia 1855. Esta obra, que en mi intención era esencialmente coreográfica, no ha sido puesta en escena hasta ahora más que en el teatro de Anvers y en los ballets de Mme. Rubinstein.

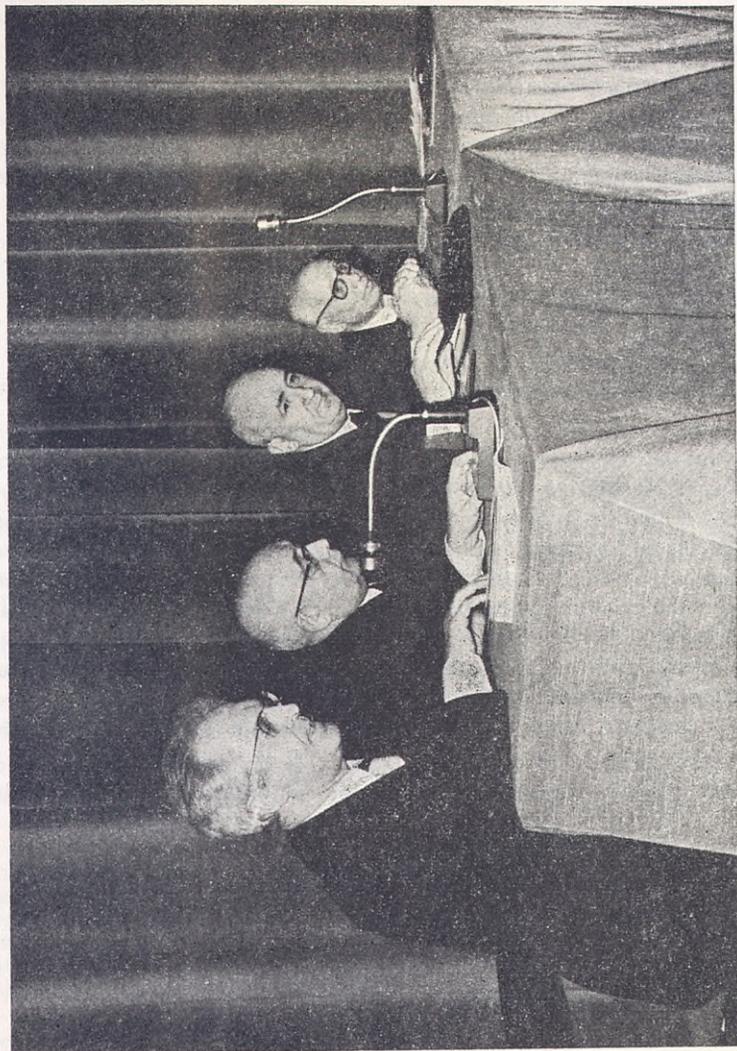
La Sonate pour violon et violoncelle data de 1920, época en la que me instalé en Montfort-l'Amaury. Creo que esta Sonata marca un giro en la evolución de mi carrera. La depuración está aquí llevada al extremo. Renuncia a la calma armónica; reacción cada vez más acentuada en el sentido de la melodía.

En otro plano, L'Enfant et les Sortilèges (1925), fantasía lírica en dos actos, obedece a preocupaciones análogas.

La inquietud melódica que aquí domina se encuentra servida por un tema que me satisfizo para trabajar en el espíritu de la opereta americana. El libreto de Mme. Colette autorizaba esta libertad en la fantasía. El canto domina. La orquesta, sin rechazar la virtuosidad instrumental, queda sin embargo, en segundo plano.

Tzigane (1924), fragmento de virtuosidad al gusto de una rapsodia húngara.

Las Chansons madécasses (1926) me parece aportan un nuevo elemento, dramático —incluso erótico—, en el que está el mismo tema de las Chansons de Parny. Es una especie de cuarteto en el que la voz juega el papel



Javier Bello-Portu, Pierre Narvaiz, Nicolás Lasarte y Guy Mollat du Jourdin, durante el acto literario-musical celebrado en la Caja de Ahorros Municipal de San Sebastián

de instrumento principal. Domina la simplicidad. Se afirma la independencia de las partes, que se encontrará más destacada en la *Sonate pour violon et piano* (1927). Me impuse esta independencia escribiendo una sonata para piano y violín, instrumentos esencialmente incompatibles y que, lejos de equilibrar sus contrastes, acusan aquí esta misma incompatibilidad.

En 1928, a petición de Mme. Rubinstein, compuse un Boléro para orquesta. Es una danza de un movimiento muy moderado y constantemente uniforme, tanto por la melodía como por la armonía y el ritmo; este último señalado constantemente por el tambor. El único elemento de diversidad está representado por el «crescendo» orquestal.

Esta es en esencia mi obra actual; en un futuro que no puedo prever, proyecto hacer escuchar un *Concerto pour piano et orchestre* y una gran obra lírica inspirada en la *Jeanne d'Arc* de Joseph Delteil.»

* * *

La evocación de la vida y obra de Ravel en el acto celebrado en San Sebastián reavivó en muchas personas el recuerdo de sus visitas a Bilbao, Pamplona y el Kursaal de San Sebastián. Es verdaderamente sugestivo sumergirse en la Prensa de la época y en los amarillentos recortes de aquellos años (1929-30), en los que nos encontramos con nombres tan significativos entre nosotros como los de María Teresa Hernández, Pilar Garayalde, Juan José Aguirreche, Víctor Aguirre, Juan Gorostidi, César Figuerido... vinculados a la interpretación de obras de Ravel; así como Germán Alzueta y otros. Y leer la reseña de la primera audición de *Le tombeau de Couperin* en el Gran Casino o la actuación de Nicanor Zabaleta en la *Introducción y Allegro para arpa y orquesta*, con la Orquesta de Filadelfia en 1934, en Nueva York.

La Prensa de un lado y otro del Bidasoa le ha dedicado su obligado recuerdo (9) y la TV francesa ha emitido ya un programa dedicado a él,

(9) "Joshe León", en su evocador *Recuerdo a Mauricio Ravel en el primer centenario de su nacimiento* ("Unidad", de 17 de abril), señala "la afición que sintió por los cantos vascos, afición heredada en parte de su madre, en parte por su vinculación y estancias en su pueblo natal donde los cantos populares vascos los utilizó en su *Trio para piano, violín y cello*, escrito totalmente en Ciboure y que no se puede escuchar sin evocar el ambiente de la región vasca, y también en un concierto *Zazpiak bat* que no lo terminó".

También Isidoro de Fagoaga dedicó un gran artículo de plana entera, *Maurice Ravel en su país natal*, en "El Diario Vasco" del 20 de abril, de muy bella factura y sugestivos recuerdos. Y el mismo periódico reprodujo una fotografía interesantísima, creemos que inédita, de Ravel en el restaurante "Panier Fleuri", en 1930, rodeado de renombradas figuras de la música guipuzcoana de aquella época, como los Almandoz, Figuerido, Olaizola, Iraola, Pagola y otros, así como la Banda Municipal de txistularis de Rentería.

significando, al tiempo de su nacimiento e influencia vascos, su personalidad como genio francés (10). Como recordaba Tomás Garbizu en su interesante artículo *Ravel en Bilbao*, publicado en «El Diario Vasco», «ha sido el compositor en el que los franceses han puesto sus ojos». Y significaba el articulista el hecho de que «siendo vasco no ha escrito una obra vasca. Alguien ha dicho que no le gustaba emplear motivos populares. Bien, pero podía haber escrito una obra original. Ravel llevaba en el alma el sentimiento de exaltación del genio francés dentro de una escuela sometida a un rigor intelectual». Pero Ravel se encontraba a gusto entre nosotros. «Como vascofrancés por nacimiento y línea materna —comentaba Garbizu— sabía vascuence y en vascuence habló con Juan Irigoyen en el descanso de uno de los ensayos de la orquesta: —«Gaizta da, gaizta da» —es difícil, es difícil—, cuenta Irigoyen que le recaló (en Bilbao), aludiendo a lo arduo del montaje de la *Alborada* y *La Valse*» (11).

Ravel se alzó «en el maremágnum de los tiempos nuevos como antorcha genial de la Europa futura». En aquellos mismos tiempos en que

(10) El director del Conservatorio de París señaló en Ravel una significación artística y musical superior incluso a la de Debussy, y el director de orquesta Roshental se refirió al aspecto vasco de su personalidad. Se pasó una película retrospectiva en la que se veía a Ravel paseando, tocando el piano y en diversos momentos en su casa de Montfort; así como secuencias de Marguerite Long recordando facetas del maestro.

La O.R.T.F. transmitió asimismo un sugestivo reportaje con la presencia de Iso Sres. Narvaiz y Bello-Portu.

(11) Una ojeada a la magnífica *Revue Musicale*, en su edición de 26 de diciembre de 1938 con motivo del primer aniversario de la muerte de nuestro autor y titulada *Hommage à Maurice Ravel*, nos pone en contacto con las firmas más importantes de entonces y con una serie de estudios y comentarios, homenajes y recuerdos, verdaderamente insuperable, a lo largo de 340 páginas dedicadas por entero a Ravel, con numerosas y maravillosas ilustraciones de época.

Gustave Samazeuilh, en su artículo *Maurice Ravel en Pays Basque*, nos relata sus estancias en Euzkalerria diciéndonos: «Ravel había comentado el plan de una obra vasca para piano y orquesta, *Saspiak bat*, de la que me habló a menudo, y que únicamente la dificultad que encontró para hallar la idea deseada para la pieza expresiva del ambiente, a que él tendía particularmente, le hizo abandonar.»

El 9 de enero de 1938, a raíz de su muerte, escribía «Athos» en la Prensa francesa, con el título *Maurice Ravel et l'âme basque*: «Veo en la inspiración y la naturaleza de Ravel influencia muy clara del origen vasco... Su fisonomía era bien característica de nuestra provincia y varios rasgos de su naturaleza también. Esa reserva extrema, ese pudor de sentimientos que tuvo, me hacen pensar en aquel cuento del repertorio de «Eresoinka» titulado «Biotz-Apala», corazón sin palabras, simbolizando la raza euskara que ama aquel que apenas habla, pero que siente con fuerza... A mi juicio, su melodía tan directa, tan personal, tiene una pieza, una nobleza de acento, que le acercan, guardadas todas las proporciones, a los viejos cantos de nuestra tierra.»

el viejo Continente daba, entre otros grandes, a Rilke, Renoir, Nietzsche, Toulouse-Lautrec. Rodin, Verlaine, Picasso, Víctor Hugo, Monet, Proust, Gide, Valéry, Rostand, Bergson, Lorca, Claudel, Montherlant, Cocteau, Giraudoux, Malraux, Saint-Exupéry... Años de Bismarck, Dreyfus, la Gran Guerra y sus inquietantes secuelas, la Sociedad de Naciones... Tiempos de grandes libertades y feroces opresiones, en los que se hacía la música de Bizet, Saint-Saëns, Moussorgsky, Wagner, Massenet, Debussy, Liszt, Verdi, Puccini, Dvorak, Stravinsky, Strauss, Shönberg, Falla, Honnegger, Prokofief, Bela Bartok, Chostakovich, Messiaen...

La música, los artistas y la cultura vasca tuvieron asimismo en aquellos años, y dentro de su digna y honrosa modestia, una época brillante y fructífera. Un renacimiento en el que Ravel de Ciboure fue también figura brillante.

Murió en París (que este año ha organizado en su Biblioteca Nacional una magna exposición Ravel), como consecuencia de una afección cardíaca, en plena gloria y reconocido como uno de los grandes genios de su tiempo.

J. A. G.

*PALABRAS DE D. JUAN ANTONIO GARMENDIA
EN LA PRESENTACION DEL LIBRO «ZUENTZAT»,
DE DOÑA JULIANA AZPEITIA*

(Biblioteca Dr. Camino)

Señoras y señores:

Cuando nuestra Editorial solicitó a doña Juliana Azpeitia un «currículum» de su historial profesional y cultural para su inclusión en las solapas del libro que hoy presentamos, al pie de su fotografía, nos contestó con elegante modestia que sólo deseaba se insertara sobre su persona lo siguiente: «Eskauriatza'tar Endika Julen'en alarguna. Irakaslea. Zumaya'rra.» «Viuda de Enrique de Eskauriatza. Maestra. Natural de Zumaya.» Y con ello nos apuntaba, sin duda, las tres cosas más importantes de su vida, las únicas que ha querido constasen en esta última obra suya que, según su manifestación, constituye una de las mayores alegrías de su dilatado y abnegado quehacer de escritora (1).

(1) En su sesión del 30 de mayo de 1975, la Academia de la Lengua Vasca nombró a nuestra autora, con motivo del Año Internacional de la Mujer, académico de honor de Euskaltzaindia.

Pero en este momento en el que nos acompaña y en el que nos es muy grato y honroso rendir este sencillo pero merecido y sentido homenaje hacia su venerable persona y su obra, no hemos resistido la tentación de acudir a los datos de la Enciclopedia General Ilustrada del País Vasco, para recordar aquí un poco el «record» de méritos que ha acumulado a lo largo de una vida, cuya edad ha alcanzado, gracias a Dios, una impresionante cota que ahora no deseo descubrir por discreción y respeto.

Pero lo que sí me voy a permitir, aun con riesgo de hacer pasar a a Julene un mal rato, es un breve recorrido de su vida y sus afanes. Para algunos de ustedes conocidos y sabidos, pero no tanto para muchos de nosotros que, por generación y vivencia, es algo desconocido y casi también, como de otro mundo, por la lejanía en el tiempo, aunque lo sintamos como entrañablemente propio.

Doña Juliana Azpeitia, como decíamos, nació en Zumaya, cursando la enseñanza primaria en el Colegio Carmelita de esta villa y los estudios de Magisterio en la Escuela Normal de San Sebastián. Se inicia en la literatura vasca con artículos breves en semanarios de Bilbao y luego en la revista que los vascos residentes en Méjico publicaban el día de San Ignacio.

De 1901 a 1906 es Maestra Superior en la Escuela Normal de Bilbao; en 1907 ejerce en Abadiano y de 1908 a 1911 en Bilbao y Zumaya. En este mismo año obtiene el número 1 en las oposiciones de Valladolid. En 1916 contrae matrimonio con don Enrique de Escauriatza, fijando su residencia en Méjico.

En 1920, después de su regreso al País Vasco, es nombrada por la Diputación de Vizcaya Directora del Personal femenino, ejerciendo en Amorebieta y Abadiano. En 1925 obtiene el primer premio en el Concurso pedagógico-social de la Diputación vizcaína y en 1926 el primer premio, también, en el Certamen de la Caja de Previsión Social de Cáceres sobre el tema «El ahorro y los niños».

En 1932 publica el libro de lecturas infantiles «Irakurri, maito», con traducción castellana, y en 1933 gana el premio «Kirikiño» por su cuento «Euli baten edestia», de la sección «Euskotar Umien aldez», participando en este mismo año en los Cursos de Verano de la Sociedad de Estudios Vascos, con su conferencia «Cómo puede el maestro contribuir al estudio del folklore vasco», como colaboradora del Laboratorio de Eusko-Folklore, de Vitoria.

En 1935 obtiene el primer premio de la Academia de la Lengua Vasca por su trabajo «Osasuna, merketza ta yanaritza».

En 1936 es separada del servicio, reingresando 11 años después en las Escuelas de la Diputación de Vizcaya, en Górliz, ejerciendo después en Marquina hasta 1958, año en que se jubila de su cargo de maestra.

Pero posteriormente continúa en su incansable actividad cultural, de la que son muestra los siguientes datos:

— En el concurso organizado en Biarritz, en 1959-60, por «Eusko Kultura-ren Alde», obtiene el primero y segundo premios con sus obras «Auntza Baratzan» y «Goizeko Izarra», respectivamente.

— En 1961 publica su «Umien adizkidea», método para enseñar a escribir y a leer en euskera a los niños.

En el mismo año, publica la colección de 100 cuentos en euskera guipuzcoano, con prólogo del secretario de Euskaltzaindia, Juan San Martín, que habían sido premiados por la Academia de la Lengua Vasca con el primer premio, compartido por el franciscano de Aránzazu P. Félix Bilbao.

También en 1961 pronuncia en el Salón de Actos del Ayuntamiento donostiarra una conferencia sobre el tema «Ume euskaldunai euskeraz idazten eta irakurtzen nola irakasi».

— En 1962 gana un premio en el Concurso del Centro de Atracción y Turismo de San Sebastián, con motivo de las Fiestas Eúskaras.

— Finalmente, reseñemos su participación desde Durango, donde reside desde hace años, en Radio Popular de Loyola y Radio Arrate, así como sus colaboraciones literarias en revistas, de antes y de ahora, como «Euzkadí», «Yakintza», «Euskera», «Karmel», «Zeruko Argia» y «Egan». En esta última publicó en 1969 dos novelas cortas: «Odolak odolari dei» y «Matxela», y en 1970 su ensayo «Krabeliñ gorriak».

En apretada síntesis, pues, hemos recordado los jalones más significativos de la trayectoria de doña Juliana Azpeitia, caracterizados por una impeniente vocación al servicio de Euskalerría y, en general, de las niñas y niños de este País, a los que ha entregado lo mejor de su profundo y delicado espíritu cristiano, humano y vasco, como benemérita maestra y pedagoga del bien hacer y el bien decir.

De su último libro, ZUENTZAT (que contiene también material didáctico para niños, *Aurrenzako ipui ta irakurgaiak*), esmeradamente impreso por Gráficas Izarra y con preciosas ilustraciones de nuestro buen amigo, el joven crítico de arte y notable dibujante, Edorta Kortadi Olano, ausente por sus estudios en Barcelona, nos van a hablar a continuación don Antonio María Labayen y la propia autora.

En esta conjunción, en el libro, de la autora clásica y el artista moderno, hemos querido ensamblar la tradición y la vanguardia, el ayer y el hoy de nuestra cultura.

Al señor Labayen, admirado y querido amigo en esta Casa, le agradecemos muy sinceramente la participación que, con su habitual generosidad, nos ha prestado una vez más. A él extendemos también este pequeño homenaje que, en la persona de doña Juliana Azpeitia y en la suya, queremos significar como ilustres representantes de una venerable, heroica y honesta generación, entregada con fervor y abnegación a la tarea de la educación cultural de nuestro pueblo, y que ha vivido las penalidades de una época dura y hasta cruel de nuestra historia.

A ambos, y a todos ustedes, que una vez más nos hacen el honor de acompañarnos, la Real Sociedad Vascongada de los Amigos del País y la Caja de Ahorros Municipal de San Sebastián, que no ha dudado en acoger en su ya considerable fondo de publicaciones esta nueva edición, les agradece su presencia en este acto.

Y no quisiera terminar estas palabras —al margen ya de todo lo dicho anteriormente— sin hacer afectuosa memoria del inolvidable amigo y ejemplar caballero, Carmelo Bermejo, muerto anteayer, tan asiduo a estas reuniones, como a los actos organizados por nuestra Obra Cultural. Así como a otro querido amigo, también recientemente fallecido, admirable por tantos conceptos y guipuzcoano de pro, el Dr. Juan Miguel Sansinenea. Para ellos, nuestro emocionado adiós y nuestra oración.

Muchas gracias.

San Sebastián, 22 de noviembre de 1974.

*PALABRAS DE D. JUAN ANTONIO GARMENDIA
EN LA PRESENTACION DE «LA NAVIDAD EN GUIPUZCOA»,
DE IÑAKI LINAZASORO
(Biblioteca Dr. Camino)*

Señoras y señores:

Si todos los actos que celebramos en esta Biblioteca Dr. Camino tienen ese sentido familiar, sencillo e íntimo que ustedes conocen, y con que procuramos colaborar en la extensión de nuestra cultura con una labor probablemente modesta, pero sin descanso y llena de buena voluntad, esta reunión de hoy, por el tema que ocupa, tiene el carácter de una excepcional víspera: la de la fiesta de la hermandad y de la paz entre todos los hombres de buena voluntad. Unos días en los que la humanidad hace un paréntesis en su interminable camino de penosas aventuras para establecer con tácito acuerdo, una tregua que por desgracia se rompe pronto y siempre resulta breve. Tan breve, que tantos deseos incumplidos de amor y fraternidad, usados y abusados año tras año en estos días, llegan a cansarnos a todos porque no vemos en ellos muchas veces más que el tópico de unas frases huecas a las que progresivamente hemos ido vaciando de contenido.

Pero la fuerza que tienen estas fechas y la esperanza que una vez más nos ofrece el misterio que se cumplió en esa dramática tierra de Belén, hace que rememoremos hoy nuevamente nuestros mejores votos de

paz y felicidad, con profunda fe en el presente y en el futuro de nuestro pueblo y deseando para él y todos nosotros lo que el mensaje de Belén nos trajo; es decir, la paradoja de que en aquella contradictoria noche de miseria, angustia e incertidumbre, y al mismo tiempo de felicidad, y precisamente entonces, se nos transmitiese el legado de la paz, el amor y la esperanza entre todos. Un incomprensible milagro que solamente podía hacerlo quien entonces nacía a la vida humana, en medio de unas condiciones patéticas que casi hemos olvidado por la mixtificación que nosotros mismos hemos montado, tal vez para olvidar la verdadera esencia de una impresionante y comprometedora realidad histórica.

El País Vasco, como todos sabemos, tardó algunos siglos en introducir dentro de sus fronteras esta nueva religión, dificultada por la gran oleada de las invasiones, y que venía a sustituir —o debiera haber sustituido— el primitivismo agresivo por el nuevo humanismo evangélico. (No quisiéramos ahondar ahora en este tema que, entre nosotros, algunos debaten intensamente.)

Si la difusión del Cristianismo, en la parte norte del País, se puede datar a partir del siglo X, aunque todavía en el siglo XII alguna «Historia compostelana» —según recoge Federico de Zavala— nos considera como muy poco evolucionados aún en el Cristianismo, hay que concluir que a partir de estas fechas comenzarán las conmemoraciones navideñas, sumidas aún en los viejos ritos paganos y solsticiales.

Y de aquí arranca precisamente este precioso estudio de Iñaki Linazasoro, que hoy les presentamos en el número 5 de la colección «Temas Guipuzcoanos», editada por la Caja de Ahorros Municipal de San Sebastián, colección en la que vamos recogiendo distintos aspectos, pasados y actuales, del latido cultural de Guipúzcoa.

Hacer la presentación del autor en esta casa y ante ustedes, y a él que precisamente es el presentador nato y brillante de destacados acontecimientos culturales en nuestra Provincia, y admirado y querido colaborador de nuestra Obra Cultural, resulta una pretensión poco menos que imposible. Porque si hay alguna persona imparable entre nosotros, que ha «pateado» la Provincia de punta a punta, sin dejar rincón ni borda; que su presencia es constante a través de libros, periódicos, revistas, escenarios, conferencias y manifestaciones culturales o populares de toda índole, en donde pone todo el calor de su afectividad y gran corazón, y su insobornable guipuzcoanía, es el amigo Iñaki Linazasoro. Sacando tiempo, no se sabe cómo, de su movida actividad comercial, para superponer a su trabajo habitual profesional una faceta que imprime carácter a su vida y que podríamos condensar en dos palabras: profesión = guipuzcoano.

Su último trabajo, esta «Navidad en Guipúzcoa» que hoy vamos a entregarles, y que está impreso por Gráficas Izarra, es una hermosa síntesis del contenido de la fiesta, que arranca, a modo de pórtico navideño, del

ambiente que en estos días ha vivido o vive nuestro pueblo, recogiendo una serie de costumbres, ritos y tradiciones, muchas de las cuales van perdiéndose lentamente —o no tan lentamente, a veces—, tal vez por culpa de todos o acaso por culpa de nadie.

Estas páginas, que nos transmiten el encanto de nuestras montañas nevadas, el aliento húmedo del helecho y de nuestras viejas calzadas gastadas y el humear de las chimeneas de nuestros caseríos, con los ecos de esas inmortales e insuperables notas del «Ator, ator mutil», «Orra, orra gure olentzaro» y «Oi Bethelen»... nos hacen revivir pasajes de una historia, de una cultura y de una religión vividos por nuestros abuelos y los abuelos de nuestros abuelos y que ojalá lleguen todavía a los nietos de sus nietos.

Páginas que han de traernos un remanso para estas conmemoraciones de Navidad, llenas, por otra parte, de zozobras y angustias no sólo en nuestra tierra, sino en todo este viejo Continente del que el País Vasco —no hace falta ni decirlo— es uno de sus pueblos de inmemoriales orígenes.

La presente obra de Linazasoro hace el número 8 de sus libros publicados, cuyos títulos son «El alma ríe», «La otra Guipúzcoa», «Boga boga por el Báltico», «Gabeko umoria», «Setas-perretxikoak», «Caseríos de Guipúzcoa» y «Villarreal de Urretxua (ayer y hoy)». Esta última correspondiente a las monografías de pueblos guipuzcoanos editada por nuestra Institución en su segunda serie, se presentó en septiembre pasado en la propia Villarreal.

La presentación de esta «Navidad en Guipúzcoa», última de sus obras, se encuadra en el conjunto de actos que nuestra Obra Cultural ha organizado como preludeo de la Navidad y en el que vienen desarrollándose conferencias, recitales de música, exposiciones y conciertos, como ustedes saben.

Y nada más. Termino reproduciendo aquí la breve introducción que abre este trabajo, antes de dar paso a la esperada intervención de su autor.

Euskaltzale iaio ta errikoia, Euskelerri'ko izate ta izadiaren zaindaririk gartsuenetakoa degu, Linazasoro'tar Iñaki, Gure Eguberri'etako gertakari zoragarriak, bikain asko azaldu dizkigu lan eder onetan.

Berritze mamitsua. Argi adierazi dizkigu egilleak, gure jairik kutunentako itz eta oitura, espiritu zaar eta kristaua, baita Gipuzkoa zear Gabonetako olerti, Olentzero, jaiotza, antzerki, abesti ta sukaldaritzaren berri eman ere. Oietaz gaiñera, irudi eder eta bereziak, aparteko kutsu xamurra ezarri diote idaztari.

1974'garrengo atarian, urteero oi bezela, luditarrok alkarri pake ta zorion opa dizkiogu.

«Donosti-aurrezki-kutxa'k» ere bai ta urteak joan, urteak etorri, Jainkoa dedilla gukin.

San Sebastián, 18 de diciembre de 1974.

DON EMILIO DE APRAIZ BUESA (1906-1975)

Un arquitecto, «Amigo del País», que ingresó en la Sociedad con su valiosa tesis sobre otro arquitecto, el bermeano don Teodoro de Anasagasti; un auténtico «amigo del País Vasco» que dedicó sus ilusiones artísticas, su gran inquietud histórica y sus irreprimibles energías en la extensión y defensa del arte y de la historia vascos, especialmente de su ciudad vitoriana y de su provincia alavesa.

Arquitecto de cuerpo entero, dedicado a los planos y a la vigilancia de la construcción soñada. Autor de proyectos (la mayoría realizados) de la estación de autobuses de Vitoria, de escuelas, colegios, conventos, clínicas, estadios deportivos, viviendas, cines, en colaboración con tres colegas también alaveses: Jesús Guinea y su propio hijo don Luis Angel de Apraiz.

Los Apraiz son de solera en el campo cultural vasco: no pueden olvidarse fácilmente sus hermanos fallecidos don Angel y don Ricardo, y el superviviente don Odón. Aparte de su profesión, latía en ellos la inquietud sana por la historia y el arte.

Don Emilio era jefe provincial del Servicio de Protección del Patrimonio Artístico, cargo que le permitía conocer de cerca los deteriorados monumentos históricos alaveses y le obligaba a salvarlos en la medida de sus posibilidades. Una lucha tenaz, apasionada, la que sostuvo por la salvación del Convento de San Francisco de Vitoria, de relevante gótico (fundación del siglo XIII, quizás personalmente por el Pobrecillo Francisco de Asís, de paso para Compostela); en cambio triunfó en las acertadísimas restauraciones de los siguientes monumentos vitorianos: el Portalón (con cuya restauración logró el «Premio Olaguíbel»), del Colegio Oficial de Arquitectos Vasco-Navarro; las Casas del Cordón, Guevara-Gobeo, Escoriaza-Esquivel y Torre de Doña Ochanda, así como los Patios de las Murallas y del Antiguo Seminario, y la ermita románica de Abechuco. Enamorado de Vitoria, ansiaba devolverle la pátina artística de sus siglos pasados, lo que consiguió en gran medida. Para liberar de una presunta destrucción otras obras añejas de arte, alcanzó que fueran declarados monumento histórico-artístico las iglesias románicas de Marquínez y Tuesta, la torre-capilla de Quejana, y dentro de su ciudad, la parroquia de San Pedro.

Fue escritor incansable. Tanto en revistas de arquitectura y de arte, como en las regionales, como «Vida Vasca», «Boletín en la Institución Sancho el Sabio» y «Manuel Iradier», que dirigió con entusiasmo y en la que publicó algunos cientos de colaboraciones. También dirigió la revista perteneciente a la «Asociación de Antiguos Alumnos de los Marianistas», en cuyo colegio cursó estudios.

Son notables algunos de sus estudios: «El arte mudéjar en Sicilia» (que presentó como tesis doctoral de Arquitectura a la Escuela de Bellas Artes de

San Fernando), «El caso del convento de San Francisco de Vitoria», «Una visita a Vitoria», «El arte de Vitoria en tiempo del Papa Adriano VI», «Diversos criterios de las restauraciones arquitectónicas» para el Congreso de Arquitectura Típica Regional.

Estudió, con detalle y delicadeza, algunas figuras artísticas vascas: a los arquitectos don Teodoro de Anasagasti, de Olaguibel y Saracibar; de los pintores Uranga y Apellániz (Jesús), y del dibujante Salvador de Aspiazu.

Apraiz sabía enfrentarse con la gente para desgranar sus ilusiones. Sus tertulias siempre espoleaban a jóvenes e iniciados a buscar en todo rincón algo valioso: el «Catálogo Monumental de Alava», envidiable obra cultural, le conoce como a colaborador eficiente. Sus conferencias fueron numerosas, sobre arquitectura, sobre arte sacro, sobre historia del País, sobre personajes: el Convento de Santo Domingo de Vitoria, la Defensa del Arte Sacro, el problema de la Vivienda son temas preferidos, pero quedan también las curiosas y valiosas aportaciones de «Arquitectos y Canteros Vascongados en las Misiones del Nuevo Mundo», «Refugios, salvamento y defensa del patrimonio artístico», «El Rey Sancho VI de Navarra, fundador de Vitoria» y «Un quinquenio de construcciones escolares en Vitoria» (actividad específica a la que dedicó mucho tiempo y sus mejores afanes).

Deportista en su juventud, siguió anhelando cumbres montaÑeras, e impulsando hacia la montaña a los componentes de la «Sociedad Excursionista Manuel Iradier» de cuya publicación era alma y fuego. Dedicó especial atención a las construcciones deportivas en Landázuri, el Campillo, Pobes, Araya y diversas instalaciones en los grupos escolares de la provincia alavesa.

Logró por méritos las plazas de arquitecto municipal de los Ayuntamientos de Ponferrada (1932), Bermeo (1933) y Lujúa (1940). En 1954 fue nombrado arquitecto escolar de la Provincia de Alava. Fue vocal de las Comisiones de Arte y de Protección Estética Urbana.

Don Emilio de Apraiz fue un excelente y apasionado «Amigo del País Vasco», al que dedicó su arte, su tiempo y su vida.

P. A.

NOTA ETIMOLOGICA

«Eslurro (gascón) 'hundimiento de un terreno, de un edificio'. El vasco *lurra* basta como etimología...» J. Corominas, *Tópica Hespérica*, Editorial Gredos, Madrid 1972, vol. II, p. 111.

Slur v.t. and. n. 2 imputation, blame, stigma et al (f. obs. *slur* thin mud. etym. dub.) *The Concise Oxford Dictionary of Current English*, adapted by H. W. and F. G. Fowler, Fourth Edition, Clarendon Press, Oxford 1950, p. 1184.

Slurry n. liquid mixture of materials for cement manufacture, etc. *The Concise Oxford Dictionary of Current English*, supra, p. 1184.

La palabra inglesa *slurry* actualmente se emplea en varias industrias, minería, etc., pero siempre en el sentido de una mezcla de agua y algún material sólido —tierra, arcilla, cemento—. La palabra *slur* tiene dos sentidos, uno el de insulto, difamación, y el otro de corrimiento de palabras o sonidos. El sentido original o arcaico de las dos palabras inglesas es de barro o de corrimiento de tierra por acción de agua. La relación entre las palabras inglesas y el gascón *eslurro* parece más que probable, especialmente teniendo en cuenta que la etimología de *slur* no ha sido resuelta, y la raíz *lur* vascuence, «tierra».

Miguel Echegaray.

ANTIGUA PORTADA DE LA CASA DE ZABALA

ANTECEDENTES

La bella portada de Renacimiento Español que se halla actualmente en el centro de la fachada principal de un palacio sito en la calle del Tercio de Lácar de esta ciudad formaba parte de la Casa de Zabala, situada en la calle de Vidacruzeta de la villa de Vergara.

Fue en el primer cuarto de este siglo XX cuando se derribó esta Casa Zabala (cuya fotografía figura en el Fascículo II de Monumentos Civiles de Guipúzcoa), publicación hecha por acuerdo y a expensas de la Excma. Diputación de Guipúzcoa, prologada por don Carmelo de Echegaray, cronista de las Provincias Vascongadas y editada el año 1921 por la Editorial Luis Tasso.

La portada de esta Casa de Zabala de Vergara fue trasladada por aquellos años a San Sebastián y colocada en el centro de la fachada principal de una Casa-Palacio que se construyó bajo la dirección del arquitecto don Eduardo Lagarde, de tan grata memoria para todos, donde ha permanecido emplazada durante unos cincuenta años, ya que en la actualidad (abril de 1974) se va a proceder inmediatamente al derribo de esta casa-palacio para construir en su solar y jardín otro inmueble. Enterada de esto la Junta de Cooperación Cultural de la Excma. Diputación de Guipúzcoa, y conociendo su gran valor histórico y artístico, me encomendó la dirección de los trabajos del segundo desmonte de la portada —que sufraga la Excma. Diputación— para que, recuperada, se emplee y utilice en su día en un edificio de la Facultad de Petroquímica de la Universidad de Guipúzcoa.

DESCRIPCION DE LA PORTADA

Es de piedra arenisca muy bien labrada, conserva la traza y disposición primitivas. Cuando se hallaba ubicada en la fachada de la Casa de Vergara, que constaba de planta baja y dos pisos, terminando con un gran paño ciego sobre el que se apoyaba el hermoso y volado alero, no ocupaba el centro de la fachada, sino un lateral, separada por un paño vertical, rasgado por un hueco en cada uno de los dos pisos del esquinale próximo.

Una vez desmontada y almacenada, se piensa utilizarla, dándole su uso de tránsito, colocándola como puerta en la fachada de uno de los edificios de la Facultad de Petroquímica de la Universidad de Guipúzcoa, para que transitada por ella, entrando y saliendo los estudiantes, siga para la función para la que se creó esta bella portada. Una somera inscripción colocada al lado de la puerta recordará su antigua ubicación en la Casa Zabala de Vergara y a los hermanos Elhuyar, descubridores del wolfram.

UTILIZACION Y ADAPTACION PARA USOS CULTURALES
DE LOS EDIFICIOS ARTISTICOS E HISTORICOS

Esta futura ubicación de la portada, situándola y utilizándola en un edificio cultural, es el modo de conservar y revalorizar los notables edificios y construcciones de nuestra buena arquitectura, como ya se ha hecho adaptando para un fin cultural en los siguientes ejemplos: de Torre de Lucea de Zarauz, Torre Ubillos de Zumaya, Casa Moneda en la barriada de La Paz de Trincherpe, Casa Anchieta y Emparan —cuyas obras se efectúan ahora— en Azpeitia, Casa Insausti, de los Amigos del País, en Azcoitia; Casa de Legazpi en Zumárraga; Casa de Zumalacárregui en Ormaiztegui; Ferrería de Mirandaola en Legazpia, Casa de Oquendo, Convento de San Telmo y Castillo de la Mota en San Sebastián, y otras en nuestra provincia, evitando así las destrucciones de casas y monumentos realizados en nuestros días, como la del Convento de Franciscanos de Isasi, obra empezada por Hernando de Loyti, continuada por Pedro Miguel de Aramburu y terminada por Garaizábal, cuya iglesia, de gusto sobrio, fue derribada hace pocos años; o la desaparición en los mismos días de la barroca Casa de Zumaran —llamada también Indianocua—, ambas destrucciones realizadas últimamente en Eibar, como asimismo la de la Casa Yarza-Ozaeta de Vergara, que desgraciadamente derribaron hace dos años.

Manuel Urcola.

DIVERSAS CARACTERISTICAS HISTORICAS
Y CONSTRUCTIVAS
DE LA CASA BASOZABAL DE AZPEITIA

SITUACION DE LA CASA

La Casa Basozábal se halla situada en la calle Emparan, número 12, de la villa de Azpeitia; figura en la relación de Monumentos Artísticos Provinciales de Guipúzcoa, construida en un solar limitado al Norte por la calle Emparan, al Sur por el muro de contención del río Urola, y al Este y Oeste por los muros medianeros de las casas vecinas, entre las que está embebido.

DESCRIPCION DE LA MISMA

La parte del solar construida ocupa un área de $15,75 \times 23,80$ m. y consta de planta baja, primera, segunda y tercera. Las luces las recibe por las fachadas y por un patio central cubierto y rematado por una linterna—abierta en su parte superior— de estructura de madera, por la que penetra la luz cenital, estando limitado el patio en cada planta por cuatro galerías de paso y distribución apoyadas en planta baja en cuatro columnas de piedra de sección octogonal, estando sus basamentos y capiteles—estos con la moldura gótica de bolas— bellamente moldurado con perfiles góticos, siendo el resto de la galería en todos sus elementos estructurales y de ornato de madera—perteneciendo a la primitiva construcción de la época de la Baja Edad Media, siglos XIV y XV—. La disposición del patio central que posee es de tal importancia y características en estas casas *«llamadas del ciudadano burgués de importancia, mercader adinerado, o caballero, o noble de segunda fila»*, que en el *Memorial de Mendoza se le llamaba casa principal*.

CARACTERISTICAS DE SU DISPOSICION Y ESTRUCTURAS

Posee un patio central, como base dispositiva, y pertenece a un tipo propio del país que los extranjeros la llaman a «modo de Castilla». El ingreso es directo por un zaguán con dos puertas fronteras, pero desde el cual se registra bien el patio.

Las galerías—las tiene en los cuatro lados y en los tres pisos este tipo al cual pertenece la Casa de Basozabal y en la que se cumple todo lo escrito— merecieron la atención de los cronistas y viajeros de aquella época—siglos XIV y XV—. *Navajero* dice que la manera de construir es dejar en medio el patio y labrar en sus puertas cuatro crujías divididas como les conviene.

Esta conveniencia consistía en hacer palacios (salas) cuadradas—apostentos cuadrados, cámaras, recámaras y otros miembros que el señor de la casa demandara según dicen las «Ordenanzas de Sevilla».

FACHADAS

La fachada Norte, que da a la calle Emparan, toda ella de piedra labrada, posee las características principales de las casas urbanas españolas de los siglos XIV y XV; es tener un exterior casi cerrado por completo con pocos huecos y abundancia de paños lisos abiertos en planta baja por una puerta de medio punto con ancho arco de largas dovelas encerrado en un arrabá, que se inicia y apoya en la casa de Azpeitia con dos pequeños capiteles góticos.

Su puerta bastidor de madera se cierra y asegura mediante una tranca de madera que penetra casi en toda su longitud en el intradós del muro, cierre de seguridad característico de las puertas de esta época, análogo al existente en la dicha Casa Emparan.

Actualmente existen en la fachada y al lado izquierdo de la puerta dos huecos abiertos en época muy posterior a la primera construcción que rompen con el aspecto de cerrado y unido que tenía el primitivo paramento. La parte alta del doselete de remate del arrabá se halla picada, así como un escudo que se encontraba en su interior realizando el eje principal de la fachada.

En el piso primero están situadas tres bellas ventanas ajimezadas con su amplio dintel moldurado y tallado en una sola pieza de piedra, todo ello de buena traza y talla. La luz del piso segundo penetra por sencillos y pequeños vanos que contribuyen a dar el carácter de cerrado y unido a este paramento alto de fachada que está rematada por un sencillo baquetón liso en piedra sobre el que se apoya un alero de madera de un metro de vuelo, formado por cabeza de vigas sin ninguna clase de molduras.

La fachada Sur, que da a un terreno destinado a jardín y huerta, en terrenos fronteros al río Urola, consta de planta baja y tres pisos. Estos constituidos en su parte central por solanas, una en cada piso, formadas por tres arcos falsos carpanelos, algunos de los cuales se hallan cegado; en los dos paños extremos de la fachada existen pequeños huecos, dos en cada piso.

La fachada Norte, que da a la calle Emparan, situada antaño muy próxima a una de las puertas de la villa, presenta en la parte central de su paramento y a partir de su primera planta, un movimiento de desplome hacia afuera de 18 centímetros; todo él es de piedra caliza, teniendo de grueso de muro 90 centímetros, y no acusándose en sus paramentos, ventanas ni puertas, ninguna clase de grietas horizontales ni inclinadas, ni en los sillares que forman la fachada, ni en el dintel y mochetas de las ventanas tampoco se acusan en las dovelas de la puerta de medio punto, por lo cual la sujeción y afianzamiento de la parte de fachada en la que nota el desplazamiento se puede realizar fácilmente.

SU IMPORTANCIA EN LA HISTORIA DE LA ARQUITECTURA

La Casa Basozábal, por las soluciones arquitectónicas de sus fachadas, estructuras, distribuciones y soluciones de plantas, crujías, patio central interior, linterna, etc., etc., y por ser muchos de los elementos estructurales y decorativos que actualmente existen en la casa los originales y auténticos de la construcción primitiva de la casa de los siglos XIV-XV, constituye un notable y raro ejemplar de la arquitectura de casa urbana monotipo de la Baja Edad Media, por lo que se debe proceder a su inmediata restauración, ya que parte de su interior se halla en estado precario y la fachada Norte presenta el movimiento acusado en la misma, y una vez restaurada darle un destino y uso cultural apropiado, que permita, además de su utilización, su conservación, ya que se trata de un interesante ejemplar de casa urbana —único en la Provincia de Guipúzcoa— de las que abundando en su época han desaparecido casi totalmente a causa de los desgraciados y numerosos derribos llevados a cabo sin ninguna preocupación por conservarlos. Estos edificios, de los que quedan algunos como la Casa García en Tineo (Asturias), la Casa de los Baragaña en Avilés —también en Asturias—, o una Casa de Segura (Guipúzcoa), la Casa de San Miguel de Noguera en término de Sepúlveda (Segovia), todas ellas con puertas de medio punto, grandes dovelas y ventanas ajimezadas. Son también de esta época las casas de los «Alava» en la calle de Zapatería de Vitoria, y las del Cordón en Santillana del Mar, pero en estas dos últimas, así como en la Casa del Cordón de Vitoria, las puertas son de arco apuntado con ventanas rectangulares recuadradas con molduras y gran alero. Deben ser de los comienzos del siglo XV.

La Casa Torre del Merino de Santillana del Mar —Santander— tiene una torre planta con zaguán y patio interior semejante a la de Basozábal. En Segovia, la llamada de Juan Bravo es muy hermosa, del final del siglo XV, y presenta una puerta de medio punto, una ventana encima modificada y ambas encerradas en un arrabá, terminando con un doselete con escudo, toda la composición y sus elementos son muy semejantes a los de la Casa Basozábal de Azpeitia, y ello según una manera muy general en Castilla.

También las fachadas de las casas de doña María la Brava en Salamanca y la del Marqués de Villagodio en Zamora tienen el arrabá como motivo que llena todo el plano. Estos aislados ejemplos que ahora quedan no debieron serlo en los tiempos de su construcción; por el contrario, había de ellos multitud de casas constituyendo *grupos arquitectónicos*.

USO Y DESTINO QUE SE LE PUEDE DAR

El uso y destino que se debería dar a varias de estas casas después de su restauración es la acomodación e instalación en ellas de instituciones de índole cultural, artístico-administrativo o social, contribuyendo con ello a

guardarlas y conservarlas como ejemplos y eslabones necesarios en la evolución de las viviendas en la Historia de la Arquitectura.

Manuel Urcola.

OTXANDIOKO IRAIN-IDAZTIA EUSKAL BERTSUETAN:
ULIBARRIRE JOSE PAULOK GAZTELERARA ERDERATUA

Boletín onetan argitaratu neban Otxandioko Irain-Idaztia euskal bertsuetan (1827) (Ikusi BRSVAP, XXVIII (1972), 386-387 orr.). Oar aren jarraipetzat emoten dot beste au. Auzi-agiriaren paperxorta lodian, oneixek dira euskal textuak (esandako argitaratuak, eta orain emen emoten ditudanak, Ulibarriren itzulpenagaz).

[fol. 118]

«En virtud del auto del Caballero Corregidor que se notificó el día de aier, he traducido, literalmente, los cinco versos bascongados que me presento el Escribano Barandica los cuales inserto en ambas lenguas, para instrucción del tribunal, Y que se vea la identidad de mi traducion, la cual aunque se pudiera poner con más erudiccion en nuestro idioma, no he querido alterar por no salir de la letra // Y sugetando esta versión á la de otros que la puedan hacer mejor queda a las ordenes de V.S. su humilde serbidor q.s. M.B. // Jose Pablo de Ulibarri Galindez [izenpeko antzera betiko itxas-ontziaren ontzi-tantai batzuk ipinten ditu].

[1]

<i>Pedro de Zabaleta</i>	<i>Dn. Pedro de Zabaleta</i>
<i>medico afamado</i>	<i>Medicu famatua</i>
<i>admirablemente ha dado</i>	<i>arrigarri emondu</i>
<i>gusto en Zornotza</i>	<i>Zornotzan gustua</i>

[2]

<i>En el juego de abladurias</i>	<i>Barriqueta jocular</i>
<i>es mui listo</i>	<i>da nutil listua</i>
<i>olvidando como esta</i>	<i>asturic nola daguan</i>
<i>el pulso del enfermo</i>	<i>gaisuaren pulsua.</i>

[3]

<i>Parece que ha pretendido</i>	<i>Pretenditu emendu</i>
<i>la plaza de Ochandiano</i>	<i>Ochandioco Plaza</i>
<i>estando acompañado (qe. quiere decir recomendado) de Carta de</i>	<i>acompanaturi dauala</i>
<i>Basaguren</i>	<i>Basagurenen carta</i>

[4]

<i>Esta ponderado</i>	<i>Ponderaturic dago</i>
<i>de que es mui sabio</i>	<i>dala gustis jaquinsua</i>
<i>parece que ha de igualar</i>	<i>igualatuco emendu</i>
<i>al Asno del molino</i>	<i>errotaco astoa</i>

[5]

<i>El que quiera traher</i>	<i>Au ecarri nai duenac</i>
<i>Por médico a este al Pueblo</i>	<i>Medicu errira</i>
<i>merece que le den en su trasero</i>	<i>ipurdian bialitusque</i>
<i>dos mil azotes</i>	<i>azoteac bi milla</i>

ENTREGA DE ESTA TRADUCCION

En la villa de Bilbao á veinte y uno de abril de mil ochocientos veinte y ocho, ante mi en infraescrito Escribano pareció don José Pablo de Ulibarri vecino dela anteiglesia de Abando, y me hizo entrega de la traducción que antecede, exponiendo que en ella había procedido bien y fielmente según su ciencia é inteligencia y sin pasión ni afición alguna, bajo el juramento que tenía prestado en la aceptación de su encargo, de que doy fé. // Josef Joaquín de Barandica. (Rubr.)»

M.-B. Altzola.

SORPRENDENTE LUGAR DE RETIRO
DE UN CAPITAN GENRAL

A veces, cuando se hurga en los archivos, se encuentra uno con alguna noticia que hace acelerar, por sorpresa, el acompasado y monótono ritmo del órgano coronario. Es una sensación similar a la que experimenta un cazador en el momento de abatir su pieza, o a la del pescador que obtiene un buen ejemplar después de paciente espera.

Hace poco, coincidí con el extraño dato de que un Capitán General de los Reales Ejércitos de S. M. había testado ante el Escribano D. Agustín de Azcárate, el 6 de septiembre del año 1745, como vecino de Placencia de las Armas. En el correspondiente asiento del Libro de Inventarios de la citada población guipuzcoana, consta que el testamento se compone de «cuarenta y siete hojas escritas y bien guardadas».

Este hallazgo hizo que me formulase una pregunta: ¿Qué hacía y por qué vino a Placencia don Juan Francisco de Manrique y Arana —que así se llamaba este militar— en los últimos años de su retiro?

Quise hilvanar esas circunstancias tratando de encontrar alguna conexión

justificativa, y creo que así puede fundamentarse el motivo: la relación con sus parientes. Trataré de explicarme.

Ciertos tratadistas que tocan la trayectoria de nuestra historia armera, comienzan sus crónicas aludiendo al expediente que durante el año 1587 se tramitó a instancia de Martín de Unamuno para demostrar que su abuelo, Martín Ibáñez de Unamuno, fue uno de los primeros que instalaron sus fraguas para forjar arcabuces y mosquetes para las tropas del Emperador Carlos V, hacia el año 1526. Pero no especifican bien el significado de este documento, cuya copia íntegra poseo. Sólo demuestra que se trata de un servicio constante de armas para la Corte y no de una actividad inicial. Tanto en Placencia como en Eibar, Ermua, Elorrio y otras poblaciones de la comarca, se venían fabricando estas armas con anterioridad.

Sin embargo, cuando citan a Unamuno —y aquí está la clave— dicen que era ascendiente del Marqués de Villa Alegre, título concedido el 27 de noviembre de 1685, y extendido en Real Despacho el 17 de diciembre del mismo año, con el Vizcondado previo de Villa Alegre, en favor de don José de Manrique y Arana, Señor de Andollo y Caballero de la Orden de Alcántara, según informa Atienza en su Nobiliario.

Don Juan Francisco debió ser hermano del Marqués y alcanzó el grado de Capitán General en el año 1714. Una información recibida del Servicio Histórico Militar de Madrid así lo confirma, indicando que el expediente personal no se encuentra en el Archivo General Militar de Segovia, y añadiendo que es posible que en el de Simancas puedan hallarse antecedentes.

Por otra parte, el escritor don José Garmendia, ese inquieto historiador que desde tierras béticas no pierde de vista nada que se relacione con la historia vascongada, en un artículo publicado en «ABC» de Sevilla, bajo el epígrafe «Presencia vasca en el Puerto de Santa María», menciona al Capitán General don Juan Francisco de Manrique y Arana, desempeñando ese alto empleo en Andalucía hasta el año 1725, en que le sucedió otro coterráneo, don Tomás de Idiáquez.

Un lapso de todo un siglo separa el detalle de comprobación del parentesco entre los Unamuno, de Placencia, y los Manrique-Arana, que podría aclararse, me figuro, en cuanto pueda leerse el susodicho testamento o mediante los eslabones genealógicos que pudieran extraerse de los libros parroquiales placentinos.

Pero evidentemente, el hecho de que un militar de la máxima graduación se retirase en el ocaso de su vida a un lugar como Placencia, es más que un simple indicio de que mantuvo una relación familiar con los de su linaje, porque de otro modo no hubiera llegado hasta el punto de ir a terminar sus días junto a ellos.

Ramiro Larrañaga.

LIBRERIA DE IRISARRI

Don Santiago de Irisarri, natural de la ciudad de San Sebastián, hijo de don Gabriel de Irisarri y de doña Jacinta Zacarías, era vecino del comercio de la Universidad de Cargadores a Indias en Cádiz, ocupando el cargo de director de la Real Compañía Guipuzcoana de Caracas. Una enfermedad rápida le sorprendía a la edad de 62 años, falleciendo a mediados de enero de 1759, «estando al presente y hacendado en esta real isla de León» (San Fernando).

Del legajo de su testamentaria y otros papeles de su familia que forman un volumen de 593 folios y actualmente depositado en la Delegación de Hacienda de la ciudad gaditana, transcribimos del inventario que se llevó a efecto el 8 de febrero de 1759 lo referente a su biblioteca. Se encargaron de este largo inventario don Francisco Javier del Arco, marqués del Arco Hermoso, del Consejo de S. M. y oidor decano de esta R. Audiencia; su hijo Joseph de Irisarri, sus yernos Ignacio de Zurbituaga y Joseph de Aguirre, y el canónigo penitenciario de la Santa Iglesia Catedral de Cádiz, don Pedro Josef de Vera y Baena, siendo el escribano Juan Antonio de Montes. Respetamos la grafía y los números responden a los efectivos que parecen en el inventario:

N.º 255. Primeramente un cuarto librería que contiene un armario y en él los sigtes: N.º 256/Parte del atlas mayor o Geografía Blaviana que contiene las cartas y descripción de Alemania, en un tomo. N.º 257/It. Geografía Blaviana que contiene la descripción y carta de España, en un tomo. N.º 258/It. Geografía Blaviana que contiene la descripción de Italia, en un tomo. N.º 259/It. Atlante Marino, mundo marítimo y su autor F. a. Colom, en un tomo. N.º 260/It. Parte del atlas mayor que contiene la descripción de Francia, en un tomo. N.º 261/It. Ordenanzas de la ciudad de Bilbao en su Casa de Contratación, en un tomo. N.º 262/It. Historia del Emperador Leopoldo, en tres tomos. N.º 263/It. Historia de las guerras civiles de Francia, en un tomo. N.º 264/It. Historia de la descripción de Cádiz, en un tomo. N.º 265/It. Diferentes Sermones, en dos tomos. N.º 266/It. Historia de las Glorias de la Cassa Defarnese, en un tomo. N.º 267/It. Historia de las Chronicas de la Provincia de San Gregorio de los franciscos Descalzos, en un tomo. N.º 268/It. Propugnación general en un tomo. N.º 269/It. Historias de las antigüedades de Sevilla, en un tomo. N.º 270/It. Traducción de las Obras del Padre Juan Ruisbroquio, en un tomo. N.º 271/It. Vida de San Indalegio. N.º 272/It. Representación al Rey por Dn. Miguel de Zavala y Auñón. N.º 273/It. Vida y Obras de Dn. Juan Rusbroquio, en un tomo. N.º 274/It. Explicación de la Doctrina. N.º 275/It. Guerras de Flandes, en un tomo. N.º 276/It. fr. Luis de Granada desde número quarto hasta el noveno. N.º 277/It. Historia del Hijo D. Basain, en seis tomos. N.º 278/It. Obras de Poesía de don Gabriel Alvarez de Toledo, en cinco tomos. N.º 279/It. Historia natural y moral de las Indias, en un tomo. N.º 280/It. Vida del Ve Padre Francisco Gerónimo de la Compañía de Jesús,

en dos tomos. N.º 281/It. La familia regulada de la Sagrada Scriptura, en un tomo. N.º 282/It. Aritmética universal por el Padre Saragoza, en un tomo. N.º 283/It. Vida del Venerable Padre Juan de Allosa. N.º 284/It. Monarquía Hebrea, en un tomo. N.º 285/It. Vida de San Martn de Aguirre, en un tomo. N.º 286/It. Historia de los Milagros del Rosario. N.º 287/It. Arte de las armas en francés, en un tomo. N.º 288/It. Dicsionario Trilingue por el Padre Larramendy. N.º 289/It. Historia del Pueblo de Dios, en doce tomos. N.º 290/It. Historia del Pueblo cristiano, en seis tomos. N.º 291/It. Triunfo sagrado del Concilio, su autor, D. Ramiro Cayone y Fonseca, en un tomo. N.º 292/It. Compendio de la Historia de España por el Padre Isla, en dos tomos. N.º 293/It. Historia Pontifical y Catholica, su autor, Dn. Juan Baños de Velasco, en seis tomos.

«N.º 294/It. Corte Santa de Causino por D. Francisco Antonio Cruzado y Aragón, en cuatro tomos. N.º 295/It. Antigüedades de España por el Padre fr. Francisco de Bergara, en dos tomos. N.º 296/It. Nueva demostración del derecho de Vergara por el Padre Torrubia. N.º 297/It. Arte de escribir por Polanco, en un tomo. N.º 298/It. Dicsionarios del Padre Larramendy. N.º 299/It. Chronica de San Gregorio en la Isla de Philipinas de los Religiosos Descalzos, son dos juegos. N.º 300/It. Historia de la Universidad de Irunranzu por D. Francisco de Gainza, en un tomo. N.º 301/It. Ordenanzas para los mercaderes de Sevilla, en un tomo.

N.º 302/It. Dolores de María Santísima Historia, historiados en un tomo. N.º 303/It. Arte de navegar por Manol Pimentel, en un toño. N.º 304/It. Un libro de construcción, manuscrito. N.º 305/It. Curia filipica primera y segunda parte por Juan de Ciri y Bolaños, en un tomo. N.º 306/It. Crisis política por el Padre Juan de Cabrera, en un tomo. N.º 307/It. Averiguaciones de las antigüedades de Cantabria, en un tomo. N.º 308/It. Compendio de la teología de la Pª Sn. Gregorio propª de Filipinas en sexta parte de la Historia Pontifical por Dn. Baños de Velasco. N.º 309/It. Aparato de la historia natural española, en un tomo. N.º 310/It. Mística Ciudad de Dios por la Madre Agreda, en tres tomos. N.º 311/It. Constituciones sinodales por Francisco del Canto, en un tomo. N.º 312/It. Empeños del Poder por fr. Leonardo López Dávalos, en un tomo. N.º 313/Exas del Sr. Dn. Josepf por el Padre Pedro de Torres, en un tomo. N.º 314/It. Theoria y práctica del comercio marítimo por Dn. Gerónimo de Ustariz. N.º 315/ It. Luz de la senda por Jayme Baron, en dos tomos. N.º 316/It. Vida y Imperio de Leopoldo, en un tomo. N.º 317/It. Comentarios de las Guerras de España, en dos tomos. N.º 318/It. El Marqués de San Phelipe, segundo tomo. N.º 319/It. Exámen canónico legal de Philipinas. N.º 320/It. Prohemio en que se trata la Sagrada Scriptura, un tomo. N.º 321/It. España feliz, en un tomo, su autor fr. Antonio Arbiol. N.º 322/It. Santiago el mayor, en un tomo. N.º 323/It. Práctica de la Comuni3n por el P. Moncada. N.º 324/It. Compendio de los Milagros del Pilar. N.º 325/It. Analogia de re

mistí por el P. fr. Juan de San Antonio. N.º 326/It. Disertación moral y médica, por Dn. Pedro León Gómez. N.º 327/It. Las siestas de San Gil por el Padre Torrubia. N.º 328/It. Vida de San Martín de Loinas, en un tomo. N.º 329/It. Escudo Seráfico de la Región de San Francisco, Dn. Juan Francisco Aguinaga, en un tomo. N.º 330/It. La Jornada del buen cristiano por Dn. Sab... Melini. N.º 331/It. Descartes opuscula. N.º 332/It. Obras de Maria Foque. N.º 333/It. Año virgineo en quatro tomos Dn. Esteban Dolez. N.º 334/It. Consuelo de pobre por Mathias de Aguirre. N.º 335/It. El Orinoco ilustrado por el Padre Joseph Guimolla, en dos tomos. N.º 336/It. El Peregrino atalante por Dn. Francisco de la Torre. N.º 337/It. Vida del Duque de Lorena, en dos tomos. N.º 338/It. Clave Historia, su autor Henrique Flores.

N.º 339/It. Theologia expositiva su autor Tomás Valero. N.º 340/It. Discurso histórico por el Padre Larramendy. N.º 341/It. La virtud en estrados Dn. Antonio Osorio. N.º 342/It. Afición y amor de María por Eusebio Nieremberg. N.º 343/It. Historia eclesiástica por el Padre Gastrucheen. N.º 344/It. Comercio de Holanda traducido por D. Juan Goyenechea. N.º 345/It. Tratado de la confianza en Dios. N.º 346/It. Ramillete de novenas. N.º 347/It. Trigonometría por Dn. Manuel Sedillo. N.º 348/It. Ciencia del christianismo por el Padre Juan de Arana. N.º 349/It. Vida de San Antonio Abad. N.º 350/It. Después de Dios por Dn. Francisco Ventura. N.º 351/It. El Padre Lorca. N.º 352/It. El Padre Feijoo. N.º 353/It. Discursos espirituales por el Padre Juan Antonio Velázquez. N.º 354/It. Directorio moral por el Padre Echarry. N.º 355/It. Consejos de la Sabiduría por fr. Thomas Croset. N.º 356/It. Comentario de la guerra de España por el Marqués de Sn. Phelipe. N.º 357/It. Oficia propria Sanctorum.

N.º 358/It. Entretenimientos espirituales. N.º 359/It. Cartas de favor en nombre de M.ª N.º 360/It. Libro manuscrito el Alabardero. N.º 361/It. El mundo engañado, por Joseph Gazola. N.º 362/It. Devoción al Corazón de Jesús. N.º 363/It. Introducción de la vida devota, por D. Sebastián Fernández. N.º 364/It. Sentinela contra judios, por fr. Francisco de Torrejoncillo. N.º 365/It. Ortografía de la lengua castellana. N.º 366/It. Consulta theologica, por el Padre Gaspar Diaz. N.º 367/It. Tomás Caulicán, por Jacinto Lizasueta. N.º 368/It. Vida de Caulicán. N.º 369/It. Espejo de desengaños, por Dn. Francisco Cursio. N.º 370/It. Infancia ilustrada, por Dn. Juan Elías. N.º 371/It. Historia Sagrada, por Dn. Pablo Vertejo. N.º 372/It. Manual instrumento de salud, por Dn. Bernardino Gómez Itudes. N.º 373/It. De las antigüedades del bascuence M.D.L. N.º 374/It. Oráculo de la culpa, por D. Joseph Lorenzo de Arenas. N.º 375/It. Entretenimiento espiritual, por D. Alejandro Diotalenci. N.º 376/It. Estado político de la Europa, en primero y tercero tomo. N.º 377/It. Vida de Stª Catalina, por el Padre Alejandro Maineri. N.º 378/It. Retiro espiritual, por el Padre Antonio Guerrero. N.º 379/It. Reducciones de oro y señoraje de plata, por Juan Basquez de Serena. N.º 380/It. Reforma-

ción de la tabla, por Juan Castañeda. N.º 381/It. Escala mística, por fr. Antonio Bañez. N.º 382 Obras espirituales, por fr. Joseph Sánchez.

N.º 383/It. Indulgencias de la tercera Orden, por fr. Joseph de Torres. N.º 384/It. Sentinela contra judíos. N.º 385/It. Escudo Seráfico, por fr. Pedro Armendralejo. N.º 386/It. Historia de San Nicolás de Bari, por fr. Pablo de Sn. Nicolás. N.º 387/It. Denarios sacros, por fr. Juan de Sn. Antonio. N.º 388/It. El clarín de Italia, por Dn. Joseph Muñoz. N.º 389/It. Opera theologica, por fr. Agustino de Quebedo. N.º 390/It. El triunfo de la conciencia, por D. Ramiro Cayone. N.º 391/It. Reloj astronómico, por Dn. Juan de Barrenechea. N.º 392/It. Floresta de la Stª Iglesia, por D. Joseph de la Rosa. N.º 393/It. Recopilación de Leyes de los Reynos de las Indias. N.º 394/It. Camino del cielo, por Juan Pinamont. N.º 395/It. Vida de Stª Gertrudis, por fr. Pedro de Granada. N.º 396/It. Provechos de la oración mental, por Antonio de Molina...

Y por ser tarde se suspendió la continuación de este inventario para ejecutarlo otro día; y para que conste... y firman los arriba mencionados.

José Garmendia Arruebarrena.

JUAN FERMIN DE GUILISASTI Y SUS ANCLAS

Tanto en obras generales como en otras de carácter muy local, el nombre de Juan Fermín de Guilisasti suele aparecer vinculado a su profesión de fabricante de anclas. Con tal motivo, su ferrería de Arrazubía adquirió notoriedad. Sus logros en la materia van unidos a actividades de auténtico espionaje industrial, ya que se dice que viajó a Holanda y pudo espiar los procedimientos de fabricación de anclas en aquel país, en pleno auge marítimo. La figura de Guilisasti queda así un tanto difuminada, con rasgos precisos, y, por otra parte, envuelta en misterio (1). Quisiéramos reducirla a perfiles concretos y documentados, palparla con mejor información.

En tal sentido resultan valiosos los documentos que he encontrado en el Archivo General de Simancas, en la sección *Marina*, legajo 597, y que nos remontan a los años 1739-42.

El primero de ellos es una carta dirigida a D. Cenón de Somodevilla, el gran Ministro de Marina del siglo XVIII. La carta supone a Guilisasti ya embarcado en la tarea de fabricante de anclas con órdenes precisas de ministros de Estado y aprobación del Almirante general el Infante Don Felipe. Guilisasti se muestra sorprendido del éxito alcanzado en su intento: perfec-

(1) N. SORALUCE, *Últimas líneas* (Tolosa, 1886), 166; L. MURUGARREN, *Usúrbil, Aguinaga, Urdayaga y Zubieta* (San Sebastián, 1974), 85-6; ID., *Universidad de Aya* (San Sebastián, 1974), 43-4 y 162-3.

ción, calidad superior en la forma y dimensiones de la misma, ya que una había alcanzado más de 74 quintales. Guilisasti da cuenta de su éxito, promete seguir trabajando y solicita la protección hasta entonces dispensada. Sin duda *le* escribieron esta carta, en la que se limitó a poner su firma:

Señor:

Solo las ordenes activas de V. S. dadas a Ministros que saven celosos guardar la mente de el Sr. Infante Almirante General y la sana intención con que se expiden, pudieran haverme alentado a emprender a lo que nunca me persuadi, que es haver finalizado con la perfección necesaria, y aun con calidad superior por la forma de fabrica anclas de grandes tamaños, y últimamente una de las mayores de setenta y quatro quintales y veinte y cinco libras, cuio motivo me esfuerza a tomar el atrevimiento de escribir a V. S. y assegurarle que, en quanto mis fuerzas alcanzen, continuare con el mismo anelo en la elavoración, siempre esperanzado de que V. S. me protegera en mas de lo que merezco, para que este exemplar aliente a los de otros ejercicios, y particularmente a los de el mio, (que no es el menos principal) a sacrificarse en servicio de S. A. y en el de V. S. con la resignación que yo lo estoi.

Nuestro Sr. guarda V. S. muchos años como desseo.

Arrazubia, 29 de Noviembre de 1739.

B.L.M. de V. S.

su mas humilde criado.

*B.L.M. de V. S.
su mas hum. Criado*

Juan Fermín de Guilisasti

(autógrafo) Juan Fermín de Guilisasti

Sr. Dn. Cenon de Somodevilla

La minuta de la respuesta da idea de la buena acogida de la carta de Guilisasti, a quien se anima a proseguir en sus esfuerzos.

Al Sr. Infante Almirante General ha servido de especial complacencia que vm. aya correspondido a su esperanza en la Fábrica de las anclas que tiene finalizadas, y en el logro de la de 74 Quintales y 25 libras, que últimamente ha construido; y no duda S. A. que en las que están por fabricar, continúe vm. su esmero con el celo y cuidado que ofrece en su carta de 29 del pasado, asegurado, de que será atendida, y remunerada su aplicación y mérito.

Dios guarde a V. M. muchos años como deseo.

Buen retiro 7 de Diciembre de 1739.

Sr. Juan Fermín de Guilisasti.

Tres años más tarde Guilisasti se dirigía, esta vez con carta de su puño y letra, al Ministro de Estado, D. José del Campillo. El hábil forjador de hierro, martillea la «lengua del Imperio» con mazazos, a los que resisten la ortografía, la gramática y la sintaxis. Su carta es un monumento literario del XVIII, no precisamente por su pulido estilo, sino justamente por lo contrario. Guilisasti expresa con claridad lo que desea: que persona (sic) de la satisfacción del Ministro revise sus anclas y sobre todo que se le acuda con pagos o créditos. Tenía ya fabricadas 39 anclas de distintos tamaños. Hacía dos fraguas, tenía gente a su cargo a la que pagar. Guilisasti se presenta como «pobre oficial» que vive de su trabajo, como «hombre rústico y sin letras» y pide perdón de su llaneza. Siembra su carta de *Eselencia*, y apela a la conciencia y «buen cristiandad» del ministro. Contenido y contenido de la carta son una recia expresión del drama doble de un recio ferrón obligado a recurrir a las más altas instancias: con sobriedad y laconismo; sin retórica ni adornos, dice exactamente lo que quiere decir:

Eselentísimo Señor:

Juan Fermin de Guilisasti, vecino de la ereria de Aracivia y mi amo el Señor Conde de Peña florida (2), jurididicion de la Unibericidad de Aya, en la provincia de Guipuscoa, puesto a los ps. de Veselencia con la maior beneración, abiendo servido escrivirme el Serenisimo ynfante almirante General Don Pelipe, que Dios gde., sirviendo mandar el que tomase a mi cuy dado la fábrica de anclas de todos generos para los navios de la Real armada

(2) El Conde de Peñaflorida era en efecto el dueño de la herrería de Arrazubía. Cfr. L. MURUGARREN, *Universidad de Aya*, 43-4.

de S. M., y aviendo puesto todo mi cuidado, selo y aplicacion, e echo con orden del difunto Don Pelipe de Uriarte, con la nomina del Consejo Real. Los que e echo hasta oy dia son 39 Anclas de 74 y 72 y de 68 y de 64 y de 62 y de 60 y de 56 y de 58 y de 42 y de ay abajo, el menor de 21, y muchas libras mas. Quisiera que Su eselencia ynbiase alguna presona de su satisfacion a reconozar esta obra. Vsa. Eselencia vera la ynclusa carta del Señor Yntendente, lo que me pasa de los pagamientos. Yo soy un pobre oficial que vivo con mi trabajo y si en presente allo escaso de dinero, como hago dos fraguas y la ereria a mi cuenta y mucha jente y no poderdad cobro sin que me asistan con el dinero. Vesa Ecelencia discuirira como onbre de consciencia. Vesa Ecelencia me ordenara todo, porque yo soy onbre rustico y sin letras. Vesa Eselencia me perdone la llaneza, y espero de su buen cristiandad la respuesta con muchos ordenes de su mayor agrado yo quedo rogando a Dios que le guarde a Vesa Eselencia felizes años que deseo.

Aracivia (sic) y abril 30 de 1742.

B. L. M. a Vesa eselencia su maior servidor
Juan Fermín de Guilisasti.

Esmo. Señor Don Josseph del Canpillo.

La carta llegó a destino y de ello da cuenta el resumen de su contenido que se registra en Secretaría. Se decidió pedir informe a D. Manuel Casas, Intendente de Marina en San Sebastián. El resumen de la respuesta de éste fue negativo: recomendaba que no se le entregase más dinero a Guilisasti hasta que ajustasen cuentas del que anteriormente se le había entregado:

Juan Fermín de Guilisasti. 25 de Junio 42. Asiento de Anclas.

Dice que con orden del Infante Almirante General tomó a su cargo la fábrica de enclas en la Provincia de Guipúzcoa y que tiene hechas 39 desde 24 hasta 74 quintales y algunas menores. Pide vaya persona inteligente a reconocer aquella obra, pues está muy atrasado en los pagamentos, y no puede mantener dos fraguas que tiene. (Fecha en 25 de Junio de 1742.)

Que informe Casas.

Este expone ser cierto lo expresado; pero que le parece que no se entregue más dinero a Guilisasti, hasta que se ajuste con él la cuenta del caudal que ha recibido y obra entregada, y que existe, porque assi lo han acordado antes de recibir la orden de V. E. con que se le remitió la carta de este interesado.

No hay que hacer.

(Nro. 10.)

El legajo citado de Marina contiene el informe completo de Casas, en carta del 9 de julio de 1742. La actividad y éxito de Guilisasti queda a salvo; sus anclas habían sido remitidas al Ferrol, y algunas a los Directores de la Compañía de Caracas, con obligación de reemplazarlas. Sin embargo, desde el punto de vista crediticio, aparecía menos clarificada la posición de Guilisasti. Este había recibido varias cantidades de dinero de los anteriores Intendentes D. Felipe de Urioste y D. Juan Felipe de Castaños. En agosto de 1741 Guilisasti era alcanzado en cerca de dos mil pesos. Posteriormente había fabricado nuevas anclas, pero no las había entregado. Esto aconsejaba no seguir adelantándole dinero. Con todo, Casas, que estimaba que la habilidad de Guilisasti merecía ser tratada con dulzura, adoptó la clásica actitud del engaño y la demora, de «irle entreteniéndolo y empeñando con cariño y buenas palabras». En definitiva, quería que se clarificasen cuentas, antes de otorgarle más dinero:

Exmo. Sr.:

Mui Sr. mio: Con carta de 25 del mes próximo pasado se sirvió retransmitirme V. E., la que devuelbo de Juan Fermín de Guilisasti fabricante de anclas en esta Provincia, para que con vista de lo que representa, informase a V. E. lo que se me ofreciera y pareciera, sobre su instancia.

Es cierto, Excmo. Sr., que este sugeto, de algunos años a esta parte, ha trabajado de orden del Sr. Infante Almirante General, una porcion considerable de anclas para la Real Armada, de las que unas se han remitido al Ferrol, otras existen en esta Provincia, y algunas se han entregado a los Directores de esta compañía de Caracas, con la obligación de reemplazo; pero igualmente es cierto que ha recibido varias porciones de dinero de mano de mi antecesor Dn. Felipe de Urioste, y de su heredero Dn. Juan Felipe de Castaños; de manera que por el mes de agosto del año proximo pasado, según estoy informado, era alcanzado Guilisasti en cerca de 2.000 pesos; y aunque después en la continuacion de la orden de S. A., ha fabricado algunos más, como no las ha entregado, me ha parecido conveniente hacia la Real Hacienda, no hacer voluntariamente nuevos adelantamientos.

Sin embargo he procurado irle entreteniéndolo y empeñando con cariño y buenas palabras en el trabajo, porque su havididad es acreedora a que se le trate con dulzura, y la última vez que estuvo en esta ciudad, que fue antes que recivi la citada carta de V. E., quedo de acuerdo conmigo en que sacaría recibo de las anclas que ha dado a los Directores, se pesarían con mi intervención las que tiene en la fabrica sin entregar, y con vista de todo ajustariamos

uenta: por lo que soy de dictamen, que hasta que se evacue este expediente a que condescendió gustoso, no conviene hacer mayores desembolsos.

Quedo para servir a V. E. y deseo le Guarde Dios muchos años.

S. Sebastian, 9 de Julio de 1742.

Excmo. Sr.

B. L. M. de VE., su mas rendido

Manuel de las Casas y de Quadra

Excmo. Sr. Dn. Joseph de Campillo.

No sabemos cómo concluyó la penosa historia. Probablemente el resultado fue positivo, ya que Larramendi, refiriéndose a 1752, dice que hacía *diez años* que el Intendente de Marina, su suegro y Guilisasti, habían gozado del asiento de anclas con el Rey. El efecto de este consorcio fue negativo en algunos aspectos, a juicio de Larramendi, ya que «destruyeron a todos los dueños de las herrerías de la costa y a sus ferrones y gente sin número que se mantenía a título de ellas, con riquísima utilidad del Rey y provechos increíbles de los del trato. Consumieron los carbones de aquel distrito y quisieron hacer lo mismo con los de este otro lado. Engañan a Ensenada y al Rey, y sacan despacho para levantar oficinas reales en Renteriola a costa del Rey. Compran sitio para herrería grande, oficinas de anclas, basílica, jardines, teatro de pelota, bosques para caza, y dieron a todo el nombre de «Real Sitio de Santa Bárbara» para lisonjear a la Reina».

En este punto se entabló batalla a muerte contra el proyecto, en la que Larramendi tomó parte muy activa en defensa de Hernani, logrando para la villa el asiento con el Rey. Guilisasti, «enemigo del Asiento», fue nombrado inspector. Su actuación como tal dejó mucho que desear, más como inspector que como técnico (3). Mas esta es una larga historia que requerirá mucho espacio. De momento, nos bastaba con prestar cuerpo documentado a la figura de este célebre ferrón del siglo XVIII.

J. I. T.

(3) Cfr. mi edición de las *Obras* del P. Larramendi. II. *Autobiografía y otros escritos* (San Sebastián, 1973), 37-43.